

**Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y su
impacto en el desarrollo emocional y socio familiar en la infancia.**



Anyely Catherine Campiño Penagos*
Marycruz Guevara Benavidez*
Yalina Orobio Ortiz*

Universidad Santo Tomás
Decanatura de División de Universidad Abierta y a Distancia
Facultad de Educación
Maestría en Infancias - Bogotá.
Diciembre – 2025

* Anyely Catherine Campiño Penagos, Universidad Santo Tomás, Colombia, Especialista en Pedagogía y Docencia, Cvlaac:

https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0002286597

Correo electrónico: anyelycampino20161@gmail.com,

* Marycruz Guevara Benavidez, Universidad Santo Tomás, Colombia, Licenciada en básica primaria con énfasis en ciencias naturales y educación ambiental, Cvlaac:

https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0002270058,

Correo electrónico: marycruzbenavides2011@gmail.com

* Yalina Orobio Ortiz, Universidad Santo Tomás, Colombia, Especialista en lúdica educativa, Cvlaac:

https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0002286917,

Correo electrónico: yalinaorobio4@gmail.com

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y su impacto en el desarrollo emocional y socio familiar en la infancia.



Anyely Catherine Campiño Penagos
Marycruz Guevara Benavidez
Yalina Orobio Ortiz

Trabajo de grado para optar por el título de Magister en Infancias

Nombre de la asesora
Mag. Sandra Milena Osorio Parra

Universidad Santo Tomás
Decanatura de División de Universidad Abierta y a Distancia
Facultad de Educación
Maestría en Infancias - Bogotá.
Diciembre – 2025

Tabla de contenido

Introducción	4
Capítulo 1: Contextualización de la problemática	5
1.1 Problema de investigación	5
1.2 Objetivos	6
1.2.1 Objetivo general	6
1.2.1.1 Objetivos específicos	6, 7
1.3 Justificación	7-9
Capítulo 2: Fundamentos de la investigación	10
2.1 Antecedentes	10- 15
2.2 Marco conceptual	15-28
2.3 Marco legal y normativo	29, 30
Capítulo 3: Aspectos metodológicos de la investigación	31
3.1 Tipo de estudio	31
3.2 Población	32, 33
3.3 Procedimientos	33-35
3.4 Técnicas para la recolección de la información	35,36
3.5 Técnicas para el análisis de datos	36, 37
3.6 Consideraciones éticas y de integridad científica	42, 43
Capítulo 4: Análisis e interpretación de resultados	44- 77
Capítulo 5: Fase de intervención	78- 80
Conclusiones	81, 82
Referencias bibliográficas	83- 88
Tabla anexos de contenido	89

Introducción

La infancia es una etapa fundamental en el desarrollo integral de los niños y las niñas, pues se considera como un momento importante al sentar las bases para la formación de distintos aspectos del desarrollo tales como las habilidades sociales, emocionales y cognitivas, entre otras.

En sociedades contemporáneas, las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) se conciben como un aspecto transversal a la vida humana, ya que actualmente no solo inciden en las zonas urbanas sino también en la ruralidad, tal como es el caso de la Institución Educativa Buenos Aires zona rural del Municipio de Palestina Huila. El presente documento introduce un ejercicio investigativo que busca dar cuenta del impacto que ejercen las TIC en los niños y niñas del aula multigrado de dicha institución, reconociendo sus impactos a nivel emocional y socio familiar.

Capítulo 1: Contextualización de la problemática

1.1 Problema de investigación

Hablar de infancias y el impacto que ejercen las TIC en ellas, implica realizar un proceso de análisis y reflexión sobre el papel de la familia como agente socializador en el desarrollo emocional y socio familiar de los niños y niñas. Tal como señala Guzmán et al. (2019) la familia tiene un papel preponderante en su rol “como principal agente socializador que debe favorecer el desarrollo emocional del niño y asegure una identidad personal y social” (p. 1), situación que se ha tornado compleja en las últimas décadas, con el auge de las tecnológicas quienes influyen permanentemente en la vida de las personas dentro de las sociedades contemporáneas.

Lo anterior, se considera fundamental debido a que en un mundo que se digitaliza cada vez más, se han modificado de manera sustancial no solamente los hábitos relacionados con la recreación y el aprendizaje, sino aspectos de interacción tales como la comunicación, socialización y formación de niños y niñas dentro de la familia. De modo que pensarse los desafíos que implica para la institución familiar el desarrollo, cuidado y crianza de sus hijos, se requiere reconocer el carácter transversal que poseen el uso de las tecnologías en la vida actual, puesto que es más común encontrarse a niños y niñas accediendo a la televisión, videojuegos, internet y el teléfono móvil en su cotidianidad que hace algunos años.

Como señalan Berríos et al. (2015), “la masificación del uso de las TIC durante la última década ha producido una serie de cambios sociales. Prueba de ello es que desde la literatura la generación actual recibe diversas denominaciones: nativos digitales” (p. 62), lo que se traduce en el uso constante de pantallas y su acceso sin mediación parental en la mayoría de los casos.

Según el Departamento Nacional de Estadística (DANE), en su Boletín Técnico de “Indicadores básicos de tenencia y uso de Tecnologías de la información y las Comunicaciones – TIC en hogares y personas de 5 y más años de edad Departamental” (2023), el caso Colombiano

demuestra que “el 88,7% del total nacional de hogares poseía televisor convencional a color, en el 96,5% de los hogares al menos una persona poseía teléfono celular y el 63,9% de los hogares poseía conexión a Internet” (DANE, 2023, P. 14).

Por lo tanto, se pone en evidencia que el acceso y uso de las TIC en los hogares colombianos ha aumentado de manera notoria no solo para el total nacional de la población o cabeceras del país, sino también para centros poblados rural- disperso; de manera que, es importante preguntarse por el rol de la familia dentro de esta realidad, en la que, pese a que las personas establecen un mayor número de relaciones sociales, dichas relaciones sociales son menos fuertes que las que se establecían en sociedades tradicionales. Por lo tanto, es necesario cuestionarse sobre la influencia que ejercen las TIC en las habilidades emocionales de niños y niñas, tales como el autoconocimiento y gestión adecuada de sus emociones. En ese sentido la pregunta de investigación del presente estudio es:

¿Cómo diseñar una estrategia socioeducativa que responda al impacto que ejercen las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) en el fortalecimiento emocional y socio familiar de los niños y niñas del aula multigrado de la Institución Educativa Buenos Aires en el Municipio de Palestina Huila?

1.2 Objetivos

1.2.1 *Objetivo general*

Analizar el impacto que ejercen las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) en el desarrollo emocional y sociofamiliar de los niños y niñas del aula multigrado de la Institución Educativa Buenos Aires en el Municipio de Palestina Huila.

1.2.1.1 *Objetivos específicos.*

Identificar los procesos de conciencia y regulación emocional de los niños y niñas del aula multigrado de la Institución Educativa Buenos Aires en el Municipio de Palestina Huila.

Establecer el rol de la familia como agente socializador de los niños y niñas del aula multigrado de la Institución Educativa Buenos Aires en el Municipio de Palestina Huila.

Diseñar una estrategia de intervención socioeducativa que contribuya al fortalecimiento emocional y socio familiar de los niños y niñas del aula multigrado de la Institución Educativa Buenos Aires en el Municipio de Palestina Huila.

1.3 Justificación

La primera infancia es el periodo de crecimiento y desarrollo de los niños y niñas que comprende desde la gestación hasta los 5 años, dicho periodo conlleva múltiples procesos y cambios en el niño o niña. Además, es de suprema importancia ya que en ella se fortalecen habilidades cognitivas, motoras, lingüísticas y socio afectivas (Jaramillo, 2007).

Coger y Kagan (1972) mencionan que un desarrollo que no tenga las condiciones adecuadas puede repercutir en la conducta posterior del niño. Pues la familia actúa como el entorno primario donde se establecen las bases del aprendizaje y la socialización. Dichas bases promoverán las interacciones diarias de los niños y darán paso a que los padres y cuidadores enseñen a sus hijos normas, valores y comportamientos que son esenciales para su integración en la sociedad. Por ejemplo, cuando los niños crecen en un ambiente donde se promueve la comunicación abierta y el respeto por los demás desarrollará habilidades sociales más fuertes y una autoestima saludable.

Además, el tipo de educación que recibe un niño en su hogar tiene un impacto directo en su desarrollo académico. Las familias que fomentan hábitos de estudio, lectura y curiosidad intelectual contribuyen a formar individuos más preparados para enfrentar los retos escolares. La participación de los padres en la educación de sus hijos crea un puente entre el hogar y la escuela, favoreciendo un ambiente propicio para el aprendizaje.

En este orden de ideas, la investigación permitirá a individuos en el sector educativo y de familia, conocer métodos y estrategias para fomentar habilidades socioemocionales en la primera infancia que se puedan implementar fácilmente. Esto no solo beneficiaría a los niños, sino que también fortalecería la relación entre el hogar y la escuela. Esto se da porque al conocer nuevas tecnologías o metodologías de enseñanza que no se han aplicado ampliamente en contextos familiares, podrían mejorar la calidad de individuos formados en familias y escuelas que manejan y exploren en estos métodos.

Por otra parte, la salud emocional también está íntimamente relacionada con la dinámica familiar, puesto que un entorno familiar seguro y afectuoso ayuda a los niños a desarrollar resiliencia y a manejar mejor sus emociones, así que, cuando éstos sienten amor y apoyo incondicional, son más propensos a explorar el mundo con confianza. En contraste, un ambiente familiar conflictivo o desatento puede llevar a problemas emocionales que afecten su desarrollo.

A lo largo de la historia, el concepto de infancia ha evolucionado, pasando de ver a la población infantil como un objeto a reconocerlos como seres humanos con derechos. Esta transformación ha llevado a una reestructuración en la relación entre la infancia y la familia. La idea de infancia ha estado ligada a la historia y cultura que dominan cada época, por dicha razón ha sufrido diversos cambios el concepto de niñez como población objeto y garante de derechos debido a su condición de vulnerabilidad. El papel educativo que realiza la familia es uno de los factores principales que podrían inducir el comportamiento de niños y niñas, por ello, uno de los roles de las familias en relación con la infancia es brindar a dicha población una educación que le permita desarrollarse como un individuo proactivo y productivo en la sociedad, que además sea un sujeto sano emocionalmente.

En otra instancia, los cambios que ha sufrido la sociedad han sido en muchos casos a favor de las infancias, ya que ya no se les toma como un objeto perteneciente al padre y con el cual se pueden llevar a cabo intercambios, sino que la concepción pasa a ser la de un sujeto derechos protegidos por declaraciones y leyes que sirven de prevención y protección a sucesos de vulnerabilidad hacia niños y niñas. Una de estas medidas es la ley 1098 de 2006, la cual

establece que los niños y niñas tienen derecho a una educación de calidad y gratuita, además de que no será privado de su libertad, excepto por causas especiales que lo ameriten (Instituto de Bienestar Familiar, 2014). Por esta razón es de suprema importancia trabajar para que esté derecho se cumpla, ya que a causa de la pandemia COVID-19, el desarrollo infantil se dejó mayormente de lado y no tuvo tanta relevancia, más en una época en dónde las dinámicas familiares han cambiado enormemente, por los múltiples movimientos revolucionarios que de cierta forma desalinean los roles de la familia y la escuela en el niño(a).

De esta manera este estudio contribuye a qué se conozcan y apliquen mejores habilidades educativas ya sea a nivel local, nacional o internacional. Reflexionando que a través del enriquecimiento de información valiosa mejorará las prácticas de formación como maestra y padre de familia para enfrentar los desafíos en el aula. Todo en pro del mejor desarrollo socio emocional del niño.

En conclusión, la relación entre la familia y la infancia es esencial para el desarrollo integral de los niños. Implementar una investigación que reconozca el entorno familiar como algo primordial no solo para fomentar habilidades académicas y sociales en niños y niñas, sino que también contribuya al bienestar emocional y familiar se hace necesario, porque permite identificar nuevas formas de intervenir en la población infantil que ahora también es consumidora de las TIC, reconociendo la importancia de su principal agente socializador: la familia.

Capítulo 2: Fundamentos de la investigación

2.1 Antecedentes

En este apartado del documento se retomará el impacto que ejercen las tecnologías en el desarrollo emocional y socio familiar de los niños y niñas, desde tres niveles distintos para tener una visión amplia sobre la manera como se ha abordado este asunto en la literatura.

Impacto de las tecnologías en las infancias a nivel mundial

Entendiendo que el uso de las tecnologías se ha hecho extensivo a todas las etapas del ciclo vital del ser humano, Monné (2025) hace especial énfasis en los efectos tanto positivos como negativos de las tecnologías digitales en los niños, adolescentes y personas en etapa de vejez, en su artículo denominado “Impacto de las tecnologías y la IA en el desarrollo humano: desde la infancia hasta la vejez”.

La autora haciendo uso de la revisión documental señala que publicaciones académicas y científicas centradas en el estudio del desarrollo del ser humano, le permitieron encontrar como resultados que para garantizar un desarrollo adecuado a nivel físico, motriz, cognitivo, mental y social en los niños y niñas, debe limitarse el uso de pantallas en edades muy tempranas; reconociendo que no se trata de eliminar su uso sino establecer límites adecuados que promuevan un equilibrio frente a otras actividades que contribuyen al desarrollo de niños y niñas, en las que se exponen a altos niveles de interacción social; pero, no solo se destacan efectos negativos del uso de las TIC, sino que reconoce el aprendizaje interactivo y la posibilidad de desarrollar en los niños y niñas habilidades digitales cada vez más útiles en el Siglo XXI. Por lo tanto, como plantea la autora: “aunque las tecnologías pueden tener efectos nocivos en ciertas etapas de la vida, también ofrecen oportunidades para el bienestar, el aprendizaje y la conexión social. El reto consiste en encontrar un equilibrio saludable que favorezca el desarrollo positivo en todas las etapas de la vida” (Monné, 2025, p. 1).

En ese orden de ideas, Díaz et al. (2021) en su investigación “El impacto de las

tecnologías en el ocio de la primera infancia”, tuvieron como objetivo reconocer el efecto que ejercían las TIC en el ocio de niños y niñas de Cantabria (España). A través de su estudio cuantitativo con una muestra de 149 familias, se encontró que en sociedades contemporáneas existe cada vez más un involucramiento mayor de las TIC en el tiempo que la primera infancia dedica al ocio; razón por la cual, el rol de las familias es fundamental para regular el uso porque permite a niños y niñas tener la posibilidad de recibir tanto orientación sobre los riesgos asociados como de sus beneficios (en términos de las potencialidades que se pueden alcanzar).

Uno de los principales hallazgos, fue que las familias consideraron de manera positiva el uso de las tecnologías especialmente en relación con la diversión que ofrece a sus hijos, como también, evidenciaron la posibilidad que las TIC otorgan a los niños y niñas de aprender de manera interactiva. Esto lleva a concluir que es necesario “concienciar a los progenitores de su importancia como modeladores del uso tecnológico desarrollado por sus hijos, dotándolos de algunas claves para emprender esta labor de manera eficaz” (Díaz et al, 2021, p.1)

En relación con lo mencionado, Tourn (2020) en su documento “impactos de las tecnologías en la niñez”, agrega que hablar de las TIC en la infancia, implica más que vincular a los niños y niñas a usos relacionados con el ocio y la diversión, hacia mayores niveles de acceso a la información y de conectividad con otras personas. Por tanto, su estudio tuvo como objetivo hacer un análisis reflexivo de las TIC en relación con el concepto de niñez, entendiéndose como una categoría social en la que las herramientas tecnológicas poseen un papel importante debido a que se constituyen en sus principales escenarios de socialización.

Como resultado, los niños y niñas se consideran “nativos digitales” puesto que se trata de una generación que “se diferencia de los adultos que no conocen la mayoría de las herramientas, lo que contribuye a que los niños y las niñas cuestionen la autoridad, volviendo complicada la comunicación al momento de advertirles acerca de los potenciales riesgos” (Tourn, 2020, p. 135). Por lo tanto, existe un desafío importante en términos de equilibrar la

idea garantista de derechos en la que se considera prioritaria la protección de los niños y niñas hacia nuevas apuestas en las que se estima la necesidad de empoderar a los niños y niñas frente al uso de las TIC al tratarse de unos de sus principales usuarios.

Impacto de las tecnologías en las infancias a nivel nacional

En Colombia han sido múltiples las investigaciones que abordan la relación tecnología e infancia y su impacto para la población infantil. Por ejemplo, Ruiz y Bolaños (2023) en su trabajo de grado llamado “Consecuencias Psicológicas del uso de los dispositivos tecnológicos en la primera infancia y en la adolescencia”, que se desarrolló a través de la revisión documental de 30 artículos académicos, tuvieron como objetivo identificar las consecuencias psicológicas que generan el uso prolongado de la tecnología en niños/as y adolescentes.

Dentro de los hallazgos de su estudio, encontraron que es posible asociar a niños/as mayormente expuestos a dispositivos digitales con altas probabilidades de desarrollar problemas emocionales, del sueño, de atención y afectaciones a nivel social como las conductas violentas. Por ello, uno de sus principales aportes es comprender que no solo se trata de que los adultos (padres, madres y/o cuidadores) brinden supervisión y promueven en niños y niñas otras actividades fuera de pantalla, sino que presentan algunas recomendaciones para un uso saludable de la tecnología en etapas fundamentales del desarrollo como la niñez.

Otro enfoque de investigación sobre las infancias en relación con el uso de la tecnología, se hace evidente en el estudio “Problemáticas de la infancia: orientaciones para su abordaje desde el buen trato y el uso de la tecnología”, desarrollado por Santana y Castiblanco (2021). Usando los insumos de un proceso investigativo realizado en la Universidad Distrital Francisco José de Caldas sobre niños y niñas de la Ciudad de Bogotá, se propuso brindar orientaciones pedagógicas para abordar las principales problemáticas de las infancias en dicha ciudad. Como resultado, se diseñaron estrategias didácticas y pedagógicas que promueven el uso y apropiación de las tecnologías, pues las entienden como un escenario fundamental en los que están inmersas las infancias actuales, para promover el

empoderamiento y participación de los niños y niñas.

Un proyecto de investigación que transita en esta misma línea es el libro “Infancias conectadas: mediación tecnológica y educación infantil” (2024), que reúne los procesos investigativos de tres universidades de Colombia y que tuvo como propósito exponer algunas apreciaciones teórico-metodológicas sobre las valoraciones que dan de su experiencia educativa mediada por las TIC niños entre 5 y 6 años de edad. Como punto de encuentro se observa que escuchar de los mismos niños y niñas la manera como viven su relación con la tecnología en el ámbito educativo permite reflexionar en torno al papel y responsabilidad que ejercen los docentes en la educación infantil a través de la implementación de mediaciones tecnológicas que generen adecuadas interacciones entre los niños/as y una sociedad que está cada más interconectada.

Impacto de las tecnologías en las infancias a nivel departamental

A nivel departamental, no se evidencian investigaciones que aborden la relación directa impacto de las tecnologías en la infancia. Sin embargo, se encuentran documentos ubicados en al menos dos categorías: 1. Relacionados con la protección de los niños y niñas y 2. Sobre el uso de las TIC dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Haciendo alusión a la primera categoría de estudio, el documento “Ciberseguridad de los últimos 5 años en el tema de delitos informáticos dirigido a los niños, niñas y adolescentes en el departamento del Huila” (2020), tuvo como intencionalidad promover buenas prácticas de ciberseguridad en dicho departamento, con el fin de proteger y garantizar el bienestar de niños y niñas de acuerdo con la legislación nacional. Este estudio dio cuenta de la necesidad observada de promover la garantía de derechos de los niños, niñas y adolescentes como sujetos de especial protección en sociedades cada vez más interconectadas en las que éstos tienen una presencia importante dentro de plataformas digitales, redes sociales y con el uso de dispositivos electrónicos.

Dentro de la segunda categoría, se encuentra la investigación “Estrategia lúdico-pedagógica mediada con las TIC para fomentar el manejo adecuado de residuos sólidos en niños de Preescolar de la I.E. Jesús María Aguirre Charry, Aipe-Huila” (2022). Las autoras

Ortega et al (2022) desarrollaron una Investigación Acción en la que inicialmente realizaron un proceso diagnóstico que buscaba conocer el grado de conocimiento y apropiación de los estudiantes sobre el cuidado del medio ambiente y que dio como resultado una propuesta pedagógica dirigida a toda la comunidad educativa (padres, madres, cuidadores, docentes etc), con el fin de fomentar el uso adecuado de residuos sólidos a través de la implementación de mediaciones tecnológicas. Como conclusión, este estudio dio cuenta del impacto positivo que pueden tener las TIC como insumo didáctico y educativo dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje, ya que se logró estimular desde edades tempranas conciencia sobre temas importantes para la sociedad como el manejo de los residuos sólidos.

En ese sentido, las TIC se consideran un insumo necesario dentro de la educación infantil del siglo XXI. El documento “La enseñanza del inglés a niños de cinco años en situación de vulnerabilidad mediante el uso de herramientas TIC un proyecto pedagógico en el conjunto de vivienda de interés social de Pitalito Colombia” (2025), muestra la investigación cualitativa desarrollada con niños de entre 4 y 6 años del municipio de Pitalito en el que se encontró que el uso de las herramientas tecnológicas en entornos vulnerables tiene un efecto positivo en los niveles de motivación y del aprendizaje de idiomas como el inglés en la primera infancia. Por ello, se podría decir que las TIC son herramientas eficaces para la promoción de procesos educativos más significativos e inclusivos en la sociedad.

En síntesis, el rastreo de antecedentes posibilitó reconocer el panorama investigativo en relación con el impacto de las TIC sobre las infancias, demostrando que han sido varias las vertientes hacia las cuales se han direccionado los procesos investigativos. Por ejemplo, se observa una línea centrada en el impacto negativo a nivel psicológico, social y de aprendizaje, etc; una segunda línea, en relación con el papel de las familias e instituciones educativas frente a la implementación o uso de tecnologías en dichos espacios y finalmente aquella que considera los aspectos positivos de las tecnologías en términos de habilidades digitales. Por lo tanto, estas investigaciones aportaron una mirada amplia que permite reconocer que la sociedad actual cuenta con infancias digitalizadas, de modo que, los esfuerzos no deberían estar direccionados hacia la eliminación del uso de pantallas sino de dar respuesta al desafío que genera su uso masivo en la actualidad en el desarrollo integral de

los niños y niñas.

2.2 Marco conceptual

Las infancias actuales y la influencia de la tecnología

Una década después de iniciado el siglo XXI, las nuevas tecnologías se han constituido en una herramienta más para suplir las necesidades de las personas, al igual que el alimento, la ropa o la vivienda. Éstas, a su vez, han supuesto nuevas prácticas de comunicación entre nosotros, en donde la interacción oral y la manifestación de las emociones, han sido reemplazadas por otras formas de comunicación como, los correos electrónicos, mensajes de textos, blogs, chats, y redes sociales (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. 2013).

Hoy en día, la Tecnología se define como el conjunto de conocimientos y técnicas que, aplicados de forma lógica y ordenada, permiten al ser humano modificar su entorno material o virtual para satisfacer sus necesidades, esto es, un proceso combinado de pensamiento y acción con la finalidad de crear soluciones útiles (Álvarez, et al., 2018).

Según lo planteado por el autor, se reconoce que la tecnología representa una herramienta valiosa para la sociedad, ya que ha permitido avances significativos en beneficio de la humanidad. No obstante, también es importante señalar que su uso puede tener un impacto directo en el desarrollo integral de los niños. Esto se evidencia, ya que el acelerado progreso tecnológico ha comenzado a generar efectos visibles en la infancia, entre ellos un incremento de trastornos físicos, fisiológicos y conductuales, los cuales apenas están siendo identificados por los sistemas educativos y de salud, que aún no logran comprender completamente su alcance (Walsh, 2005).

Por su parte, se sabe que los primeros años de vida en niños y niñas son determinantes para el desarrollo infantil, ya que en esta etapa los niños tienen una alta capacidad de percepción y aprendizaje. Por ello, no es recomendable que tengan acceso libre y sin supervisión a la tecnología, ya que puede interferir en su crecimiento adecuado. Este hecho se respalda, ya que, al observar la sociedad y familias con las cuales se tiene un contacto más cercano, se puede observar que muchos niños presentan signos de adicción al internet, debido al uso constante y poco adecuado de dispositivos conectados a redes sociales. Esta situación está afectando negativamente a la infancia.

Lamentablemente, muchos padres o cuidadores, por comodidad o falta de orientación, han expuesto a los niños a la tecnología sin establecer límites, lo que ha generado una carencia de afecto en etapas clave de su desarrollo. Esto repercute en la formación de individuos menos empáticos y comprometidos con la sociedad. Por ello, es importante destacar que la tecnología puede ser una herramienta muy útil, siempre que se utilice de manera responsable y con supervisión adecuada.

Así mismo, se debe eliminar la creencia errónea de que permitir a un niño/a utilizar dispositivos tecnológicos por un par de horas no genera ningún impacto negativo, puesto que durante la infancia los niños necesitan dedicar más tiempo a jugar, explorar, aprender y desarrollar su creatividad. Además, los padres deben fomentar actividades que promuevan el crecimiento personal, como el juego al aire libre, la interacción con otros niños y el contacto con la naturaleza, aumentando la capacidad del niño a adaptarse a su entorno.

De esta manera, se considera que la educación es, sin lugar a dudas fundamental para el proceso de desarrollo en las infancias ya que no se limita únicamente a la formación académica, sino que abarca también aspectos fundamentales como el comportamiento, la capacidad de discernir y la habilidad para reflexionar. Educar implica preparar a los hijos para enfrentar la vida con criterio, valores sólidos y pensamiento crítico y a diferencia de los bienes materiales, que pueden perderse o agotarse, la educación permanece y se multiplica, ya que permite a la persona tomar decisiones acertadas, adaptarse a los cambios y contribuir de manera positiva a la sociedad. Por ello, invertir tiempo, esfuerzo y amor en la educación integral de los hijos es, sin duda, una de las acciones más valiosas y duraderas que pueden realizar los padres.

Infancias actuales. La población infantil, por estar en un proceso de formación y desarrollo, es una de las más susceptibles a los impactos de su entorno. Las conexiones neuronales y sociales de los niños se construyen primordialmente a través de la interacción y la convivencia, procesos insustituibles por la tecnología.

En este sentido, el desarrollo infantil temprano (DIT), la gestación y los primeros 3 años

de vida son fundamentales para que los niños tengan un desarrollo físico, psicosocial, emocional y cognitivo adecuado para el resto de sus vidas. La crianza y el cuidado cariñoso y sensible a las necesidades de los niños durante la gestación y la primera infancia son esenciales para el desarrollo de los billones de neuronas y trillones de sinapsis necesarias. Para que este desarrollo ocurra de manera óptima, es fundamental garantizar ciertos factores desde la gestación. Entre ellos se incluyen el acceso a una buena nutrición y servicios de salud de calidad, una crianza sensible y adecuada a cada etapa del desarrollo, así como la protección social y emocional del niño. Además, es clave brindar oportunidades de estimulación y aprendizaje temprano que fortalezcan sus habilidades cognitivas, lingüísticas y socioemocionales (Escamilla et al., 2017). Estas condiciones no sólo promueven un crecimiento saludable, sino que también reducen las desigualdades y aumentan las posibilidades de que los niños se conviertan en adultos plenos, capaces de contribuir activamente a la sociedad. Por ello, invertir en el DIT no es solo una responsabilidad individual o familiar, sino una prioridad colectiva con impacto a largo plazo.

Siendo este el caso, se observa que, en la era actual, dominada por la tecnología, los niños crecen en entornos digitalizados. Aunque un uso adecuado y controlado puede ser beneficioso, frecuentemente se observa lo contrario (UNICEF, 2023). Dichos contextos mal gestionados causan una pérdida de los años más importantes en los cuales la estimulación adecuada y oportuna cumplen un rol notable y diferencial en la sociedad.

Lograr que los padres y las personas del entorno familiar comprendan y apliquen prácticas de crianza que favorezcan el desarrollo de individuos altamente capaces es un desafío que involucra no solo a la familia, sino también al sistema educativo, social y cultural en su conjunto. Pues, la formación de niños y niñas con potencial destacado no depende únicamente del afecto o la disciplina, sino de una crianza informada, coherente y adaptada a las necesidades del mundo actual. Sin embargo, este proceso enfrenta múltiples obstáculos. Uno de los más notorios es el uso inadecuado de herramientas tecnológicas en el hogar, lo que en muchos casos reemplaza la interacción significativa entre padres e hijos, afectando la calidad del vínculo y la estimulación temprana. A esto se suma un choque constante entre modelos tradicionales de crianza basados en costumbres y creencias transmitidas por generaciones y los enfoques actuales sustentados en evidencia científica, que proponen prácticas más respetuosas y efectivas para el desarrollo infantil.

Este conflicto entre lo que “ha funcionado” históricamente y lo que la ciencia contemporánea demuestra como más eficaz genera tensiones y resistencia al cambio. Por ello, el verdadero reto consiste en generar conciencia, formación y apoyo desde todos los sectores sociales, para construir entornos familiares que nutran, estimulen y acompañen el crecimiento integral de los niños.

Cultura y tecnología en el siglo XXI. La proliferación tecnológica en el siglo XXI ha estado acompañada de una retórica promocional que, de manera casi mística, promete "inspirar la creatividad en el aula", "encender la llama del aprendizaje" y "transformar el futuro". Estas visiones idealizadas del panorama tecnológico postulan que el aprendizaje debe ser intrínsecamente divertido, una perspectiva que, según Buckingham (2008), omite la consideración de un lugar y momento adecuados para la adquisición de conocimiento. Esta concepción, al priorizar el entretenimiento, corre el riesgo de desdibujar los límites entre el ocio y la instrucción formal, potencialmente subestimando la disciplina y el esfuerzo inherentes a procesos de aprendizaje profundos y estructurados.

En este sentido, si bien es importante que el aprendizaje sea una experiencia agradable y motivadora, reducirlo únicamente a lo “divertido” puede limitar el desarrollo de habilidades fundamentales en niños y niñas, como la tolerancia a la frustración, la capacidad de enfrentar el estrés y la respuesta asertiva ante situaciones incómodas. Desde una perspectiva más integral y realista, el aprendizaje efectivo no siempre es fácil ni placentero; implica desafíos, momentos de duda, reflexión y esfuerzo. Un buen proceso educativo incluye experiencias sociales significativas como el debate, la argumentación, el trabajo colaborativo y la confrontación respetuosa de ideas.

Estas interacciones no sólo fortalecen el pensamiento crítico, sino que también preparan al niño para desenvolverse en contextos reales donde no todo es predecible ni cómodo. Además, es importante recordar que el ser humano aprende principalmente a través de la observación, la imitación y la práctica constante, tanto en contextos estructurados (como el aula) como en entornos informales. Por ello, el objetivo no debería ser convertir todo aprendizaje en entretenimiento, sino construir experiencias significativas que integren el juego, la disciplina, el esfuerzo y la reflexión, para formar individuos resilientes, críticos y socialmente competentes.

Desarrollo socio emocional en los niños y niñas

En el pasado, se prestaba poca atención al desarrollo socioemocional, sin considerar las consecuencias que esto implica. La falta de un acompañamiento adecuado durante las etapas formativas puede dificultar la construcción de adultos emocionalmente equilibrados y con habilidades para enfrentar de manera saludable los desafíos de la vida.

Numerosas investigaciones científicas han establecido que el logro de resultados positivos en la vida y el desarrollo de mejores comunidades están relacionados con la adquisición de habilidades socioemocionales. (Diehl, K & Gómez, R., 2020). Estas capacidades permiten a las personas llevar una vida más plena, participar activamente en sus familias, comprometerse más con su comunidad y establecer relaciones más positivas con quienes las rodean. Centrarse únicamente en las habilidades académicas solo aporta de manera limitada al crecimiento integral del ser humano. Pues, “Si bien las habilidades cognitivas son importantes por sí solas, no son tan poderosas como el paquete dinámico de habilidades cognitivas y habilidades sociales”. En resumen, tanto la cognición como el carácter desempeñan un papel fundamental en la educación y el logro personal, siendo frecuentemente el desarrollo del carácter el elemento decisivo para alcanzar el éxito en la vida. (Beckman, Letter from Dr. James Heckman to National Commission on Fiscal Responsibility and Budget Reform, 2010).

De hecho, Sarmiento (2018), afirma que el desarrollo socio emocional en relación a hechos en los cuales se ven vulnerados los derechos de los niños está ligado a la resiliencia, ya que, al ser entendida como la capacidad interna de niñas y niños para afrontar y superar situaciones de riesgo, está estrechamente relacionada con la calidad de sus vínculos cercanos, como la familia, los pares y adultos significativos. Por el contrario, niveles bajos de resiliencia suelen asociarse con el aislamiento social, tanto en el entorno familiar como comunitario. Las experiencias vividas durante la infancia pueden dejar huellas profundas que impactan negativamente en la salud mental durante la adultez. De hecho, muchos trastornos psicológicos que se manifiestan en etapas tempranas tienden a persistir a lo largo del tiempo, generando no solo consecuencias personales, sino también importantes costos sociales y económicos para la sociedad.

Conciencia emocional. Las emociones constituyen una dimensión intrínseca y omnipresente de la experiencia humana, manifestándose desde el nacimiento y ejerciendo un papel

fundamental en la configuración de nuestra personalidad y en la dinámica de la interacción social. Su vivencia se extiende a todos los ámbitos y momentos de nuestra existencia, ya sea en el seno familiar, en las relaciones de amistad, en el entorno comunitario, en el ámbito escolar o en la interacción con educadores y padres. Consciente de esta realidad, la educación emocional emerge como una aproximación pedagógica que adopta una perspectiva de ciclo vital, implementándose a través de programas secuenciados que pueden iniciarse eficazmente desde la primera infancia (López, 2005).

A su vez, dada la profundidad del desarrollo emocional infantil, la conciencia emocional se erige como el cimiento indispensable sobre el cual se edifica toda la inteligencia emocional. Su relevancia trasciende la mera capacidad de etiquetar una emoción, implicando la comprensión integral de su origen, su intensidad y sus diversas manifestaciones, tanto internas como externas.

Para un niño, este proceso cognitivo y afectivo es crucial, pues le permite descifrar las señales intrínsecas de su propio cuerpo como la sensación de un nudo en el estómago ante el nerviosismo o un corazón acelerado por la emoción y establecer una correlación precisa con la etiqueta emocional correspondiente. Esta habilidad de introspección y autoconocimiento es fundamental, ya que facilita la autorregulación, la empatía hacia los demás y la gestión adaptativa de las situaciones sociales, sentando las bases para un desarrollo psicosocial saludable y resiliente; es así que los niños que desarrollan una alta inteligencia emocional suelen crecer en entornos donde la observación y comprensión de las emociones ajenas es una práctica constante. Esta exposición continua a las expresiones emocionales les permite no solo identificar y entender sus propios sentimientos, sino también ponerse en el lugar de los demás, fomentando así la empatía. Además, esta capacidad de reconocer y gestionar emociones contribuye a fortalecer su resiliencia, es decir, su habilidad para afrontar y superar situaciones adversas.

Por lo tanto, un ambiente que promueve la comunicación emocional y el reconocimiento de los estados afectivos es fundamental para el desarrollo integral y saludable de los niños.

Regulación emocional. Desde la perspectiva del desarrollo infantil, la regulación emocional se define como el proceso progresivo mediante el cual los niños adquieren la

capacidad de gestionar y modular sus respuestas afectivas, transitando desde una dependencia externa inicial hacia una creciente autosuficiencia. Este proceso comienza con una correulación diádica, donde los cuidadores asumen el rol principal en la atenuación de los estados emocionales del infante. Gradualmente, a medida que las capacidades cognitivas y socioemocionales maduran, esta regulación se internaliza. Por ejemplo, la habilidad de un niño para auto calmarse tras experimentar frustración es una manifestación de autorregulación, una competencia crucial que le permite afrontar desafíos sin ser desbordado por la intensidad emocional. Esta capacidad de modular los impulsos y demorar la gratificación no sólo es indicativa de un desarrollo emocional saludable, sino que también se correlaciona directamente con el éxito académico y la adaptación social.

Por tanto, un adulto que sabe manejar adecuadamente sus emociones está en una mejor posición para tomar decisiones racionales y acertadas. Esto se debe a que el control emocional permite evitar reacciones impulsivas o basadas en sentimientos momentáneos, que pueden llevar a errores o consecuencias negativas. En cualquier ámbito, ya sea en la vida personal o en el ámbito laboral, pensar antes de hablar y actuar es fundamental para alcanzar el éxito. La reflexión previa ayuda a evaluar las opciones, anticipar posibles resultados y elegir el camino más adecuado. Por tanto, el autocontrol emocional no solo contribuye a la estabilidad personal, sino que también es un factor clave para lograr metas y obtener resultados positivos en diferentes áreas de la vida.

Identidad y autonomía. En el proceso de desarrollo de la Identidad y la Autonomía, el aprendizaje de la autorregulación emocional es fundamental. Este se adquiere de manera gradual durante los primeros años y capacita al niño para reconocer, identificar y comprender sus propias emociones, así como las de los demás, permitiéndole actuar de manera congruente y adaptada al contexto (Subsecretaría de Educación Parvularia, 2020).

Esta capacidad de autorregulación está intrínsecamente ligada a la construcción de la identidad y la autonomía. A medida que los niños comprenden y gestionan sus emociones, fortalecen la confianza en su habilidad para interactuar con el mundo. La autonomía, por su parte, se manifiesta cuando un niño puede tomar decisiones apropiadas para su edad, expresar sus preferencias y defender sus necesidades de manera asertiva, evitando comportamientos

disruptivos. Por ejemplo, un niño que, ante el enfado, verbaliza "No me gusta eso" en lugar de gritar, no solo ejerce su autonomía, sino que también demuestra una regulación emocional efectiva.

La interconexión entre el desarrollo emocional y el desarrollo de la identidad y autonomía es vital, pues, se sostiene en fundamentos del desarrollo infantil ampliamente reconocidos por la pedagogía contemporánea. Un niño que logra manejar sus emociones con confianza no solo enfrenta de manera más efectiva los desafíos cotidianos, sino que también se siente con la seguridad necesaria para explorar su entorno, tomar decisiones y asumir responsabilidades acordes a su etapa evolutiva. Esta sensación de competencia emocional actúa como un catalizador para el desarrollo de una identidad personal sólida, así como para el fortalecimiento de la autonomía, aspectos esenciales en la primera infancia.

Desde esta perspectiva, se entiende que Identidad y Autonomía no son aprendizajes aislados, sino procesos profundamente vinculados con la capacidad de autorregulación emocional. Cuando un niño se percibe a sí mismo como capaz y valioso, también está más preparado para interactuar respetuosamente con los demás, escuchar distintas opiniones y contribuir activamente en espacios sociales diversos. Por ello, el desarrollo emocional temprano tiene un impacto directo en la manera en que los niños y niñas aprenden a convivir y participar en comunidad.

Este enfoque integral, promovido por la Subsecretaría de Educación Parvularia (2020), subraya que los aprendizajes en Convivencia y Ciudadanía se cimientan en un proceso previo: el reconocimiento y fortalecimiento del yo. Solo cuando un niño se siente emocionalmente seguro y autónomo, puede relacionarse de manera empática, justa y respetuosa con su entorno, habilidades fundamentales para vivir en sociedad y ejercer una ciudadanía activa desde la infancia.

La interconexión entre el desarrollo emocional, la identidad y la autonomía en la primera infancia es fundamental para el bienestar integral de los niños y niñas. Cuando un niño se siente competente para reconocer, expresar y manejar sus emociones, se fortalece su seguridad interna, lo que le permite explorar con mayor confianza su entorno, asumir desafíos, tomar iniciativas y, en consecuencia, construir una identidad personal sólida y una percepción de sí mismo como sujeto autónomo, capaz y valioso.

Esta base emocional no solo favorece el desarrollo individual, sino que también es clave para el aprendizaje de competencias sociales más complejas, como la convivencia y la ciudadanía. Un niño emocionalmente equilibrado y con una identidad afirmada tiene mayores recursos para establecer relaciones respetuosas, resolver conflictos de manera pacífica y participar activamente en la vida colectiva. Así, el desarrollo emocional y personal no es un proceso aislado, sino que constituye el cimiento sobre el cual se construyen las habilidades necesarias para vivir en comunidad.

Tal como lo señala la Subsecretaría de Educación Parvularia (2020), estos avances en Identidad y Autonomía son esenciales para que los niños y niñas puedan desarrollar capacidades que les permitan vivir armónicamente con otros, ejercer su derecho a participar en los distintos niveles de la vida social, y contribuir de manera activa y significativa en los espacios donde interactúan. En este sentido, el desarrollo socioemocional temprano se convierte en un eje central para la formación de ciudadanos empáticos, responsables y comprometidos desde la infancia.

La familia

Rol de la familia. Uno de los roles asignados al ideal de funcionamiento de las familias, es el de garantizar derechos de sus integrantes, pero con especial énfasis los de niños, niñas y adolescentes dentro de un entorno sano en el que prime el amor incondicional y el respeto hacia todos los miembros de la familia y hacia las demás personas. Siendo la familia la primera institución a la que pertenece el individuo, es necesario que desde allí se empiece a trabajar en el manejo de las emociones, en el respeto a las normas, en el respeto a las diferencias, la responsabilidad de los actos, y en reconocer que todos tienen derecho a ser felices.

Construir desde edades tempranas vínculos afectivos fuertes y entornos seguros en la familia, tiene un impacto motivador para que los niños y niñas aprendan de forma adecuada habilidades sociales que les permitan fortalecer sus relaciones consigo mismos y con los demás, considerándose uno de los factores más importantes y determinantes en el desarrollo emocional del niño, pues cuando en la familia se brinda confianza y seguridad se fomenta un ambiente cálido y respetuoso que contribuye significativamente al desarrollo de la autoestima positiva, la seguridad

y la confianza ayudando a los infantes a valorarse a sí mismo y a los demás para forjarse como seres activos socialmente.

La psicología considera que los roles están determinados por la interrelación de éstos de acuerdo con la posición y que éstos casi siempre ocurren en pares complementarios: A pesar de que los papeles se transforman con el tiempo, la sociedad está conformada por una red de funciones que se complementan unas con otros. Cuando una persona desempeña un papel asignado, requiere para su ejecución la existencia de otro, es decir, para cada rol existe un contra rol; por ejemplo, el papel de madre necesita el papel de hijo.

El ideal de familia se ha ido transformando con el paso de los años para adaptarse a este tiempo de modernidad, veamos cómo este concepto ha ido cambiando con el paso del tiempo. Para Rodríguez (2020) la familia es un ideal que permanece marcado en el pensamiento de la mayoría de las personas y trasciende su significado e importancia a través de las generaciones. De igual manera la comunicación repercute directamente en todas las relaciones familiares provocando mayor éxito en la resolución de sus problemáticas dentro del seno familiar, es decir depende de la capacidad que tenga la familia de negociar asertivamente y tener un diálogo extenso que permita hablar de manera fluida acerca de los temas a negociar, de los sentimientos y deseos de cada miembro, para así en conjunto llegar a la mejor solución.

“Las familias representan un entorno educativo fundamental, siendo la primera comunidad de amor y solidaridad indispensable para la enseñanza y transmisión de valores culturales, éticos, sociales y espirituales. Estos valores son esenciales para el desarrollo y bienestar dentro de los miembros familiares y de la sociedad en conjunto” (Navarro. 2021).

El rol de la familia es esencial cuando se promueve una comunicación efectiva y se promueve el respeto hacia los demás independientemente de las diferencias que puedan existir. La participación de la familia en el proceso educativo no solo fortalece el desarrollo académico y social de los estudiantes, sino que también contribuye a la creación de un entorno inclusivo y comprensivo en la comunidad escolar. Por lo tanto, se busca fomentar el respeto a los valores, principios y emociones, lo que permite a los estudiantes desenvolverse en un ambiente educativo de manera sana y con respeto hacia los demás y sus realidades (Vigueras & Zambrano, 2022

La realidad que la familia debe enfrentar en la actualidad exige derechos igualitarios frente a la diversidad, los cambios en la conformación y la dinámica familiar, así como ante las diferentes modalidades de relaciones, lo que pone de manifiesto la necesidad de ampliar la mirada sobre nuevos modelos familiares. Para esto es necesario entender la familia de acuerdo con las vivencias y experiencias que cada una vive, lo que se puede abordar desde una perspectiva constructivista social a partir de la existencia de diversas verdades, para construir, a través de las interacciones sociales entre las personas y su entorno, las nuevas formas de familia constituidas mediante vínculos de parentesco, etnicidad, género y sexualidad.(HUYNH, 2022).

Para Saldaña (2020), la familia es entendida como: Un grupo de personas relacionadas no sólo por consanguinidad sino también por nexos establecidos y reconocidos legalmente. Es la cuna donde se inicia la formación del individuo desde el punto de vista axiológico, cognitivo y actitudinal, razón más que suficiente para que el Estado le preste especial atención, reconociéndose como el núcleo fundamental de la sociedad, constituida por vínculos jurídicos o de hecho y basada a en la igualdad de derechos y oportunidades de sus miembros; los que salvaguarda garantizando las condiciones necesarias para favorecer integralmente el logro de los objetivos de la familia.

Por tanto, a pesar de las circunstancias los padres de familia se plantean retos para romper las barreras, deficiencias económicas, sociales entre otras para propiciar la crianza que los niños necesitan, los elementos esenciales de la forma de vida de la sociedad, tales como valores, hábitos, costumbres, cultura y creencias, se transmiten desde adentro. Y aunque las familias se crean de diversas formas, siempre sirven como unidad principal en la construcción de un hogar porque, además de sostener y atender las necesidades de los individuos que la componen, también están pensadas para ser el más propicio para un desarrollo armonioso y completo a una escala más amplia (Mejía Naranjo, y Arroyo Cobeña,2022).

La familia es el primer ámbito en el que se socializa una persona que se da bajo el liderazgo de los padres, los padres son los responsables de educar, capacitar y guiar a sus hijos. Sin embargo, en algunos casos, los padres continúan con las mismas pautas de crianza que experimentaron cuando eran niños, de acuerdo a esto, cada miembro de la familia va configurando su identidad a través de las normas, límites e interacciones familiares, en donde su comportamiento afecta

positiva y en ocasiones negativamente a todo el grupo familiar. Los padres adoptan un modelo de equidad en su búsqueda de estabilidad emocional y familiar. Dentro de la familia se asignan roles en función de las edades de los miembros, se establecen límites y se supervisa el cumplimiento teniendo en cuenta que los niños aprenderán más de sus acciones que de las palabras de sus padres. (Vega Ojeda. 2020)

Como lo menciona Thümmeler, (2020) La importancia del contexto familiar es claramente evidente, y este es el punto de partida para cualquier forma de intervención. Es importante recordar que los adultos siguen siendo los pilares de referencia de los niños y niñas. Por ello, se deben tener en cuenta tres mecanismos significativos que son aprendizaje observacional, prácticas de crianza relacionadas con las emociones y clima emocional de la familia.

El rol de la familia debe ser siempre el educar dentro de una convivencia sana, donde prime el amor incondicional, y el respeto hacia todos los miembros de la familia y hacia las demás personas, siendo la familia la primera institución a la que pertenece el individuo es necesario que desde allí se empiece a trabajar en el manejo de las emociones, en el respeto a las normas, en el respeto a las diferencias, la responsabilidad de los actos, y en reconocer que todos tienen derecho a ser felices.

Familias del siglo XXI. Las familias del siglo XXI se desarrollan en un contexto marcado por profundos cambios sociales, culturales y tecnológicos. Ya no existe un único modelo de familia, sino una diversidad de estructuras y dinámicas que reflejan la evolución de la sociedad actual. A esto se suma la creciente presencia de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), la tecnología ha presentado nuevos retos para los grupos familiares actuales, especialmente en términos de comunicación, pero también ofrece nuevas formas de convivencia que han transformado la manera en que los miembros del hogar se relacionan, se comunican y acceden al conocimiento.

En este escenario, las familias continúan siendo la base fundamental para la formación de valores, la convivencia y el desarrollo emocional de sus integrantes. Sin embargo, enfrenta nuevos retos, como el equilibrio entre el tiempo en línea y la interacción presencial, la supervisión del uso de dispositivos por parte de los niños, y la necesidad de educar en entornos digitales seguros y

responsables. Por lo tanto, su concepto como categoría social ha ido cambiando con el paso del tiempo, hoy en día ya no solo hablamos de papá, mamá e hijos (desde lo tradicional), en este tiempo podemos encontrar diferentes tipologías, unidas por lazos que van más allá de las creencias, de las tradiciones y de la historia, teniendo en cuenta esto encontramos:

- Familia mixta o poligénica: integradas por los hijos de la pareja e hijos de uno o de ambos integrantes por fuera de la relación de pareja. En términos de la investigadora Virginia Gutiérrez, las familias reconstituidas, recompuestas o superpuestas son las “resultantes de las separaciones de una unión legal y el establecimiento de otra unión, con presencia de nuevos hijos comunes que se unen a los habidos en pasadas relaciones”
- Familia extensa: es aquella que está constituida por colaterales, pueden ser hermanos pertenecientes a una sola generación, y estos tienen sus respectivos hijos y parejas (Valdivia, 2008 y López, 2016).
- Familia troncal: también conocida como nuclear extendida, que está compuesta por padre, madre e hijo, con subsistemas de tipo conyugal, filial, parental y fraternal.
- Familia monoparental o familia de madre soltera: en esta sólo el padre o la madre está a cargo del hijo o los hijos (Iruete et al., 2020; Martínez, 2015; López, 2016). Este tipo de familia se impuso sobre los términos: "familia rota, incompleta o disfuncional" (Valdivia, 2008, p. 19).
- Núcleo monoparental secundario: en esta se incluye en la familia otros protagonistas externos, por ejemplo, los abuelos (Iruete et al., 2020).
- Familia monoparental o familia de madre soltera: en esta sólo el padre o la madre está a cargo del hijo o los hijos (Iruete, 2020).
- Núcleo monoparental secundario: en esta se incluye en la familia otros protagonistas externos, por ejemplo, los abuelos (Iruete et al., 2020).
- Familias reconstituidas: aquí uno de los cónyuges ha tenido una unión familiar anterior (López, 2016).
- Familia adoptiva: son aquellas en las que uno de los hijos, por lo menos, “no tiene relación biológica con ambos progenitores” (Iruete, 2020).
- Familia de padres separados: en esta familia los esposos se niegan a compartir un hogar, “no son pareja, pero deben seguir cumpliendo su rol de padres ante los hijos por el bien de

los hijos/as” (Martínez, 2015).

- La familia homosexual o parejas homosexuales: cuando se unen personas del mismo sexo, este tipo de familia ha venido en aumento en décadas recientes (Jones, 2019); esta familia ha recibido decenas de críticas, críticas que muchas ocasiones están fundadas en una moral oscura.
- Familia homoparental: esta se conforma por una pareja homosexual que ha tomado la decisión de optar por la paternidad, o bien, por la maternidad (Irueste 2020). Mencionan (Irueste. 2020) y Jones (2019) que existen varios estudios que muestran que el reparto de tareas y la toma de decisiones se desarrollan de una manera más igualitaria y positiva en este tipo de familia que en la familia heterosexual.

Como puede verse, la familia está sujeta al cambio, a la transmutación; su estructura no puede permanecer rígida, es de naturaleza modificable. Se han hecho visibles aspectos que habían sido groseramente invisibilizados, la mujer ha alzado la voz, ha combatido por sus derechos, se ha roto el dualismo hombre-mujer (Hubbard, 2004).

Estas transformaciones, influyen notablemente en el comportamiento de las personas sobre todo en etapas de la infancia y la adolescencia, los niños y jóvenes cada vez están perdiendo valores, la unión familiar se ve solo reflejada en redes sociales pero en la realidad, dentro del hogar casi no se dirige la palabra ya en muchos hogares con lo único que socializan es con el móvil, ya no se sientan al comedor, cada quien toma sus alimentos donde se sienta más cómodo, y para los padres es más importante trabajar, brindar una vida más cómoda que vivir en un ambiente familiar, por ello se evidencian más rupturas, hogares incompletos, niños abandonados, aumento de problemas psicológicos, mayor ansiedad, mayor estrés, mayor consumo de estupefacientes, los padres ya no escuchan a sus hijos, los hijos ya no confían en sus padres, todo dentro del hogar se ha vuelto vacío. Por ello es necesario que se vuelva a la tradición a comprender que lo más importante es la educación en valores y que la familia debe representar ese lugar seguro donde todos queremos estar.

2.3 Marco legal y normativo

Debido a que la población infantil se considera sujeto de especial protección en materia normativa y que el desarrollo integral de los niños y niñas se ha visto afectado por el impacto de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC); se hace necesario hacer alusión al conjunto de leyes, normativas y políticas públicas que regulan el uso de las TIC en la infancia, garantizando su uso adecuado, seguro y beneficioso para su desarrollo integral. El marco legal que se mencionará, busca proteger los derechos de los niños y niñas en relación con las nuevas tecnologías, promoviendo su desarrollo emocional, social y familiar de manera equilibrada. Por lo tanto, a continuación, se presenta la legislación relacionada con los niños y niñas, así como, con la temática de estudio que va desde lo internacional hasta lo nacional.

1. La Convención sobre los Derechos del Niño y la Observación General N.º 25 del Comité de los Derechos del Niño (2021), la cual establece algunas regulaciones sobre los derechos de niños y niñas en relación con el entorno digital; dicha convención explica “la forma en que los Estados partes deben aplicar la Convención en relación con el entorno digital y ofrece orientación sobre las medidas (...) destinadas a garantizar el pleno cumplimiento de las obligaciones contraídas en virtud de la Convención y sus Protocolos Facultativos” (Convención, 2021, p. 2).
2. La Constitución Política de Colombia (1991). Como norma superior del Estado Colombiano, señala que los niños y niñas poseen derechos fundamentales y es una responsabilidad tanto de la familia, como de la sociedad y el Estado garantizarles, pues se consideran como prevalentes frente a los de los demás. En su artículo 44 expone que los niños y niñas tienen derecho a: “la vida, la integridad física, la salud y la seguridad social, la alimentación equilibrada, su nombre y nacionalidad, tener una familia y no ser separados de ella, el cuidado y amor, la educación y la cultura, la recreación y la libre expresión de su opinión. Serán protegidos contra toda forma de abandono, violencia física o moral, secuestro, venta, abuso sexual, explotación laboral o económica y trabajos riesgosos. Gozarán también de los demás derechos consagrados en la Constitución, en las leyes y en los tratados internacionales

ratificados por Colombia. ” (Const. 1991, Art. 44).

3. La Ley 2489 de 2025 tiene como objeto promover entornos digitales sanos y seguros para los niños, niñas y adolescentes de Colombia, a través del desarrollo de una política pública que permita articular esfuerzos de diferentes actores sociales. Lo anterior, con el propósito de que las plataformas digitales y los servicios de internet en los que interactúan niños y niñas estén libres de cualquier tipo de violencia o riesgo que los exponga a tratos inadecuados (Congreso de la República, 2025, Ley 2489).
4. La ley 2170 de 2021 por medio de la cual se dictan disposiciones frente al uso de herramientas tecnológicas en los establecimientos educativos, indicando que deben promover “entornos seguros de aprendizaje para los niños, niñas y adolescentes, mediante la regulación de las responsabilidades del Estado, las instituciones educativas y las familias, respecto al uso de las herramientas que ofrecen las tecnologías de la información y las comunicaciones” (Congreso de la República, 2021, Ley 2170).

Capítulo 3: Aspectos metodológicos de la investigación

En cuanto a la temporalidad, esta investigación es sincrónica cualitativa, debido a que pretende analizar la relación existente entre las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) con el desarrollo emocional y sociofamiliar de los niños y niñas, sin desconocer que dicha relación es construida por sujetos y se encuentra dentro de un contexto y tiempo determinado.

Es una investigación de enfoque cualitativo, ya que entiende la realidad como una construcción social que contiene múltiples significados y símbolos. Por lo tanto, se entienden los elementos intersubjetivos como esenciales para comprender las múltiples realidades de los sujetos que intervienen en ellas; de manera que, esta investigación se hace partiendo de las descripciones y observaciones desarrolladas por las investigadoras a través de un análisis interpretativo de la situación social, el cual se basa en los elementos contextuales que enmarcan el objeto de investigación.

Para este estudio, se indagan las percepciones y valoraciones que poseen las madres, padres y/o cuidadores sobre los procesos de conciencia y regulación emocional de sus hijos/as del aula multigrado y el rol de la familia como agente socializador. En ese sentido, no solo se trata de cuantificar el fenómeno o comprender qué pasa con éste, sino se centra en entender los motivos (el por qué) y las maneras (el cómo) del comportamiento y las interacciones de los niños y niñas. Una de sus intencionalidades fundamentales es tener una mirada más amplia acerca de las emociones, reacciones, creencias, motivaciones y perspectivas de las personas en relación con la realidad social.

Lo anterior, con el fin de generar ideas en torno a las prácticas sociales de los niños y niñas del aula multigrado en relación con sus procesos de conciencia y regulación emocional, así como, de socialización con sus familias; de manera que se pueda proponer una estrategia de intervención frente a dicha realidad social, que dé cuenta de una intervención particularizada y responda al contexto social en que se desarrolla.

3.1 Tipo de estudio

La presente investigación es investigación- acción (IA), ya que no solo busca analizar la relación que existe entre las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) con el desarrollo emocional y sociofamiliar de los niños/as (a través de los procesos de conciencia y regulación emocional de los mismos y el rol de la familia como agente socializador), sino que, pretende formular sugerencias de intervención socioeducativa que contribuyan al fortalecimiento emocional y socio familiar de los niños y niñas sujetos de investigación.

Este tipo de investigación realiza una búsqueda autorreflexiva para mejorar las prácticas sociales o educativas que se efectúan con los niños y niñas del aula multigrado de la institución educativa, como también, lograr la comprensión de estas prácticas y las situaciones en las que ocurren; entendiendo el mundo como algo no acabado y en constante construcción, en tanto los sujetos que lo viven son capaces de modificarlo y darle significado a partir de su experiencia. Por lo tanto, desde este tipo de estudio se construye una relación simétrica entre las personas investigadas y las investigadoras, partiendo de la idea de que las contribuciones de todos y todas son igual de importantes, debido a que se validan los diferentes tipos de conocimiento que poseen los actores sociales basados en sus experiencias de vida. En palabras de Fals Borda (2007):

En consecuencia, encontramos poco espacio para la superioridad académica y para la auto- objetividad científica. En su lugar, aprendimos a adoptar una actitud empática hacia los demás que denominamos “compromiso” o “vivencia” y que significan experiencias de vida y participación auténtica. (p.14)

3.2 Población

La población objeto de investigación son diez (10) niños y niñas entre los 8 y 10 años de edad, que conforman el total de estudiantes del aula multigrado de la Institución Educativa Buenos Aires en el Municipio de Palestina Huila, la cual se encuentra ubicada en zona rural al sur del departamento del Huila y del territorio colombiano.

Uno de los principales espacios de participación de la población en dicho Municipio es la escuela de la vereda (además del polideportivo y el salón comunal), ya que no poseen más espacios de participación ciudadana por tratarse de una zona rural de acceso complejo. Las personas que habitan este territorio trabajan en su gran mayoría en el cultivo de café, el cual es la base económica del lugar; en un segundo plano, los habitantes siembran productos como la pitahaya, plátano, granadilla, mora y en algunos casos se dedican a la producción de panela.

Las familias del lugar pertenecen a estratos socioeconómicos 1 y 2 y la mayoría de su población adulta no ha logrado culminar todos sus estudios de básica primaria y secundaria. El criterio para elegir a la población a encuestar y entrevistar fue el muestreo no probabilístico de carácter intencional que busca obtener información significativa, pero a profundidad del grupo de niños y niñas del aula multigrado (como grupo seleccionado de participantes); se eligió como criterio de selección este tipo de muestreo porque sirve para reconocer patrones sociales que se dan dentro de este grupo. Por lo tanto, se contó con la participación del padre, madre y/o cuidador de cada uno de los niños/as que componen la población, es decir, diez (10). En ese sentido, la población participante del estudio son los padres, madres y/o cuidadores de dichos niños y niñas.

3.3 Procedimientos:

Entendiendo la Investigación Acción como un proceso no lineal que requiere una permanente reflexión-acción sobre las experiencias vividas y que permite dar respuesta y alternativas de intervención frente a prácticas de la realidad social que requieren transformarse, el presente estudio retoma los planteamientos de Fals Borda en cuanto a las fases del método IA, las cuales se exponen a continuación:

Diagnóstico participativo

Se trata de un acercamiento inicial a las comunidades que busca -de manera rápida y con la vinculación de los actores sociales que intervienen en la realidad- insertarse en sus situaciones cotidianas con el fin de resolver problemas concretos, partiendo de su situación actual. Por lo tanto, desde esta fase inicial convergen multiplicidad de saberes que permiten identificar los elementos de carácter social, histórico y contextual tales como las

observaciones a niños y niñas, la participación de padres, madres y/o cuidadores, así como, de los docentes. Durante esta fase se desarrollaron procesos de rastreo documental tales como la construcción de antecedentes, el marco teórico y la aplicación de instrumentos de recolección de información como entrevistas y encuestas.

Planificación

Hace referencia a las decisiones estructuradas y organizadas que como investigadoras se tomaron frente al objeto de estudio para la mejora de la práctica social. En este momento, se definieron y priorizaron los aspectos que requieren mejora, las líneas de intervención, el plan de trabajo (cronograma y tiempos de ejecución), el diseño de actividades puntuales a desarrollar, la metodología, responsables y recursos dentro del plan de intervención con los niños y niñas de la institución educativa. Por lo tanto, se priorizaron las siguientes temáticas:

- Conciencia emocional (Reconocimiento de emociones en sí mismos y en los demás).
- Regulación emocional (Formas de reaccionar ante situaciones estresantes o frustrantes).
- Construcción de identidad de los niños y niñas (influencia de la cultura y la tecnología).
- Uso responsable de las tecnologías: Contenido y riesgos asociados.
- Autonomía: Participación de los niños y niñas en la toma de decisiones frente a la frecuencia e intensidad del uso de las TIC.

Ejecución o intervención

Con la intención de ofrecer alternativas de intervención frente al problema de la realidad social ya diagnosticado, en esta fase de la investigación se tomaron decisiones pensadas en transformar, tales como “1. Seleccionar acciones en función del tema elegido. 2. Las posibilidades de creación y originalidad que se abre con sus decisiones sobre el problema investigado. 3. Determinación y funcionabilidad del grupo clave o de apoyo” (Velásquez, 2021, p. 16). El plan de acción fue ejecutado a través de 5 talleres (Anexo C) con metodologías activas de aprendizaje en las que los niños y niñas fueron sus protagonistas durante una sesión desarrollada de manera semanal.

Evaluación

Hace parte permanente del proceso, por tanto, no se considera un producto final sino una construcción de cada una de las fases que fueron monitoreadas y sistematizadas a través de

las actas de intervención de cada taller, con el objeto de analizar y reflexionar sobre los resultados que se obtuvieron con la población participante y de esta manera identificar si es posible seguir desarrollando ese tipo de acciones dentro de la institución educativa o redefinirlas de alguna manera en cuanto a contenidos, metodología, recursos, tiempos y demás elementos, en función de lo encontrado.

3.4 Técnicas para la recolección de datos

Encuesta social: Cuestionario

Es una técnica de investigación social empleada para la recolección de datos de manera sistémica, a través de la aplicación de un cuestionario que permitió a las investigadoras hacer procesos de medición con la información obtenida. Para el caso del presente estudio, se emplearon preguntas semiabiertas que en palabras de López y Fachelli (2015) hacen referencia a “una serie de respuestas preestablecidas con la posibilidad de recoger otras respuestas dadas por el entrevistado” (p. 20); lo anterior, debido a que las respuestas tenían ya establecidas ciertas posibilidades de elección diseñadas por las investigadoras, pero al mismo tiempo permitía a las personas encuestadas expresar sus opiniones personales.

El cuestionario se dividió en los siguientes cinco (5) módulos:

- Características sociodemográficas.
- Las TICS.
- Familia y cultura.
- Conciencia emocional.
- Regulación emocional.

Se utilizó la técnica tipo censo debido a que el total de la población fue un grupo pequeño y accesible, es decir, que se encuestó al menos un representante por familia de cada uno de los niños y niñas del aula multigrado. El objetivo de esta técnica fue que dicha información se tradujera en un conjunto de variables y preguntas para codificar y cuantificar, que permitieran realizar un análisis e interpretación adecuados de la información

recolectada con la población (Anexo A).

Entrevista semi estructurada

Desde esta técnica dinámica y flexible empleada en el presente estudio, se recolectó información que permitiera entender la manera cómo actúan los sujetos en el marco del contexto social en que se desenvuelven. En palabras de Vélez (2003), se trata de:

un evento dialógico propiciador de encuentros entre subjetividades, que se conectan o vinculan a través de la palabra, permitiendo que afloren representaciones, recuerdos, emociones, racionalidades pertenecientes a la historia personal, a la memoria colectiva y a la realidad socio cultural de cada uno de los sujetos implicados. (p.104).

Partiendo de lo anterior, el sujeto social ocupa un lugar protagónico porque con la entrevista afloran sus subjetividades, los significados que da a los fenómenos de la realidad en que se encuentra y la manera cómo se relaciona con su entorno inmediato. Por esta razón, las preguntas utilizadas se diseñaron de manera que las personas participantes no solo expresaran sus sentires sino que pudieran tener la posibilidad de profundizar desde sus opiniones personales de manera espontánea, pero que al mismo tiempo les permitiera seguir conectados con el tema propuesto; en ese sentido, aunque se diseñaron una serie de preguntas de acuerdo con las categorías ya establecidas en la investigación, la manera como se formularon correspondió a las particularidades del proceso de entrevista (Anexo A).

3.5 Técnicas para el análisis de datos

La interpretación de los datos y análisis de estos se hará teniendo en cuenta la lógica en que los sujetos se desenvuelven; puesto que se consideran constructores y producto de una realidad social que no pueden construir como “objetos aislados” sino como sujetos cargados de significados sociales. Por su parte, con las encuestas se aportará a la explicación del fenómeno, permitiendo mayor confiabilidad y validez de la información obtenida en el desarrollo de la investigación.

En cuanto a la interpretación de los datos, se retomarán elementos empíricos que serán el resultado de la investigación, información de otros estudios realizados, elementos históricos, legislativos, contextuales y teóricos correspondientes a la temática. Para la elaboración del análisis de la información obtenida a través de la encuesta, se emplearán los resultados del formulario de Google Forms a través de la tabla de procesamiento de datos que permitan hacer una descripción de los datos obtenidos en las 28 variables desarrolladas.

Respecto al análisis de la información obtenida a través de las entrevistas, se usó la matriz de categorías y subcategorías, con la que se hizo el proceso de codificación teórica para crear las relaciones conceptuales que sustentan el proceso de análisis interpretativo de la investigación, la cual se presenta a continuación:

	CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA	DESCRIPTORES
Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y su impacto en el desarrollo emocional y socio familiar en la infancia.	LAS INFANCIAS ACTUALES Y LA INFLUENCIA DE LA TECNOLOGÍA	• INFANCIAS ACTUALES. • CULTURA Y TECNOLOGÍA EN EL SIGLO XXI.	-Desde una perspectiva objetiva, la infancia constituye la población más vulnerable, pues su desarrollo neurológico puede verse significativamente afectado. Esto se debe a que sus conexiones neuronales y sociales se forman principalmente a partir de la interacción y la convivencia, procesos que no pueden ser sustituidos por una máquina. En un mundo fuertemente influenciado por la tecnología, los niños y niñas crecen en entornos digitalizados que, cuando son manejados de manera adecuada y controlada, pueden resultar beneficiosos. Sin embargo, en la mayoría de los casos ocurre lo contrario.(UNICEF, 2023) -La tecnología en el siglo XXI ha sido impulsada por una innovación que de manera mística y visionaria expresa constantemente frases promocionales como “inspirando la creatividad en el aula”, “encendiendo la llama del aprendizaje” y “transformando el futuro”. Dichas perspectivas de un panorama tecnológico futuro se enfocan en que aprender debe ser divertido, sin establecer un lugar y

			momento adecuado para aprender (Buckingham, 2008).
	DESARROLLO SOCIO EMOCIONAL EN LOS NIÑOS Y NIÑAS	• CONCIENCIA EMOCIONAL. • REGULACIÓN EMOCIONAL. • IDENTIDAD Y AUTONOMÍA.	-Profundizando en el desarrollo emocional infantil, la conciencia emocional actúa como el cimiento sobre el cual se edifica toda la inteligencia emocional. No se trata solo de etiquetar una emoción, sino de comprender su origen, su intensidad, y cómo esta se manifiesta tanto interna como externamente. Para un niño, esto implica descifrar las señales de su propio cuerpo (un nudo en el estómago cuando está nervioso, un corazón acelerado cuando está emocionado) y asociarlas con la etiqueta emocional correcta. -Desde la perspectiva del desarrollo infantil, la regulación emocional es el proceso mediante el cual los niños aprenden a gestionar y modular sus respuestas emocionales, pasando de una dependencia inicial de los cuidadores a una mayor autosuficiencia. Inicialmente, esta regulación es externa (los padres calman al bebé), pero gradualmente se internaliza. Cuando un niño logra calmarse a sí mismo después

		de una frustración, por ejemplo, está practicando la autorregulación, una habilidad crucial que le permite enfrentar desafíos sin ser abrumado por sus emociones. Esta capacidad de manejar impulsos y demorar la gratificación es fundamental para el éxito académico y social. -La construcción de la identidad y autonomía se nutre directamente de la regulación emocional. A medida que los niños comprenden y gestionan sus emociones, ganan confianza en su propia capacidad para navegar el mundo. La autonomía se manifiesta cuando un niño puede tomar decisiones apropiadas para su edad, expresar sus preferencias y defender sus necesidades de manera asertiva, sin recurrir a comportamientos disruptivos. Por ejemplo, un niño que puede expresar su enfado diciendo "No me gusta eso" en lugar de gritar, está ejerciendo su autonomía y demostrando una regulación emocional efectiva. Esta interconexión es vital: un niño que se siente competente para manejar sus emociones se siente más seguro para explorar, tomar iniciativas y, en última instancia, formar una identidad sólida y un sentido de sí
--	--	--

			mismo autónomo y capaz.
	LA FAMILIA	• ROL DE LA FAMILIA. • FAMILIAS DEL SIGLO XXI.	-En las sociedades actuales instituciones como la familia y la escuela han perdido su capacidad orientadora de transmitir a los individuos los valores y pautas de comportamiento esperados socialmente. -Las familias del siglo XXI corresponden a un modelo más abierto a la diversidad con una organización flexible respetando la autonomía de sus miembros, adaptándose a los cambios sociales y tecnológicos.

3. 6 Consideraciones éticas y de integridad científica

Tomando como base lo establecido en la ley 1581 de 2012, la presente investigación social solicitó a las personas participantes tanto en la fase de recolección de información (aplicación de entrevistas y encuestas) como en la fase de intervención (talleres con los niños y niñas de la institución educativa), el consentimiento informado de los titulares del dato, y les dio a conocer que sus datos sensibles como nombres, ubicación, entre otros, no serían usados sin su autorización. Dentro de la información brindada a los participantes, se hizo especial énfasis en el punto 4 del Formato de *Consentimiento informado para entrevistas y cuestionarios de la Universidad Santo Tomás* que refiere:

Teniendo en cuenta resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud de Colombia, la Resolución del Ministerio de Protección Social de Colombia n° 2378 de 27 de junio 2008 y el Acuerdo n°08 del 28 de marzo de 2023 de la Universidad Santo Tomás, se hace necesario que las consideraciones éticas deben ser una reflexión personal sobre los conflictos éticos que cada investigación en particular pueda plantear al involucrar seres humanos o cuando se trate de ensayos clínicos. Para lo cual se tienen en cuenta los siguientes aspectos:

- a) Se hará uso anónimo del nombre de los participantes, sus datos de contacto, a través de seudónimos y/o una codificación, al momento de analizar la información.
- b) Los resultados del proyecto serán divulgados, según el desarrollo y consolidación del proyecto. Para tal fin, se dará cumplimiento al tratamiento ético y confidencial de la información personal de los participantes, tal como se expresa en este numeral, tanto en el proyecto, sus resultados y productos derivados del mismo.
- c) La información que concierne al proyecto será divulgada según los informes y los productos derivados del mismo, toda vez que, serán susceptibles de ser presentados en eventos científicos; se proyecta generar un manuscrito que pueda ser sometido a un Journals o revistas relacionadas con la temática y el objetivo de la investigación.
- d) En tanto que el proyecto se desarrolla en el marco institucional de la USTA, según su aprobación en convocatoria de investigación, los resultados del proyecto estarán igualmente, visibles en el Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación, CRAI.

e) La devolución de la información será compartida con acceso local y global, una vez el documento esté disponible en el Centro de Recursos del Aprendizaje y la Investigación - CRAI de la USTA y/o en fuentes de divulgación del proyecto, según los productos derivados del mismo. Se reitera el tratamiento confidencial de la información de los participantes.

En ese orden de ideas, como primera medida a los padres, madres y/o cuidadores se les socializó el objetivo del proyecto de investigación, informándoles que dentro de los beneficios estaría la construcción de una estrategia socioeducativa que contribuiría al fortalecimiento emocional y socio familiar de los niños y niñas del aula multigrado. Asimismo, se les indicó que, al autorizar su participación dentro del proceso, el equipo de investigadoras tendría la responsabilidad de guardar estricta confidencialidad y un manejo ético de la información, la cual sería reservada única y exclusivamente con fines formativos o pedagógicos.

Al tratarse de un estudio bajo el enfoque de Investigación Acción -en el que los participantes tienen un rol protagónico- dentro del análisis de la información se realizó un proceso lo más honesto y apegado posible a la realidad informada por cada una de las personas vinculadas, de manera que no se presentara ningún tipo de sesgo dentro del proceso investigativo.

Capítulo 4: Análisis e interpretación de resultados

El proceso de análisis de datos se realizó a través del análisis de contenido en el que se identificó de manera sistemática y objetiva las características específicas de la información obtenida, a través de los instrumentos de recolección de información usando una matriz categorial y sub categorial en la que se evidenciaron las categorías de la investigación con sus respectivas sub categorías. El procedimiento para análisis de contenido se dio a través de los siguientes cinco momentos, que fueron retomados y adaptados de la propuesta establecida por Porta (2003) en su estudio “La investigación cualitativa: El análisis de contenido en la investigación educativa”:

- Objetivos, universo y documentos: Espacio en el que se identificaron los objetivos que se pretendían alcanzar con la investigación, definición del universo a estudiar, la elección de documentos y la definición de principales finalidades de la investigación.
- Unidades de análisis y reglas de recuento: Usando una matriz con la información recolectada en las entrevistas semi estructuradas y la matriz de recolección de datos cuantitativos, se estudió el material para medir la frecuencia de los conceptos definidos.
- La categorización: Se clasificaron los elementos de la investigación, a través de las siguientes 3 categorías de análisis: Las infancias actuales y la influencia de la tecnología, el desarrollo emocional de los niños/s y, por último, la familia.
- La clasificación: Se desarrolló el proceso de diferenciación de los elementos de la investigación a través de preanálisis, exploración del material y codificación, exploración de fiabilidad y validez y por último, la reducción de los datos.
- Interpretación y consolidación teórica: Entendiendo como el proceso de interpretación en el que se integraron los hallazgos obtenidos con el resto del documento.

Este proceso se realizó a través de las siguientes dos fases de análisis:

- 1) Fase 1 de análisis: Descripción sociodemográfica de la muestra encuestada.
- 2) Fase 2 de análisis: Análisis y discusión de resultados.

Fase 1 de análisis: Descripción sociodemográfica de la muestra encuestada

En esta primera fase de análisis se tienen en cuenta los rasgos sociodemográficos de la población participante. Aunque esta investigación no tiene como sujeto de estudio a los padres, madres y/o cuidadores que proporcionaron la información, pues no se trata sobre el impacto que ejercen las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) en ellos sino en sus hijos/as pertenecientes al aula multigrado; es importante tener en cuenta la influencia que tienen aspectos como la situación económica, contextual, cultural, entre otros, sobre el desarrollo emocional y socio familiar de los niños y niñas.

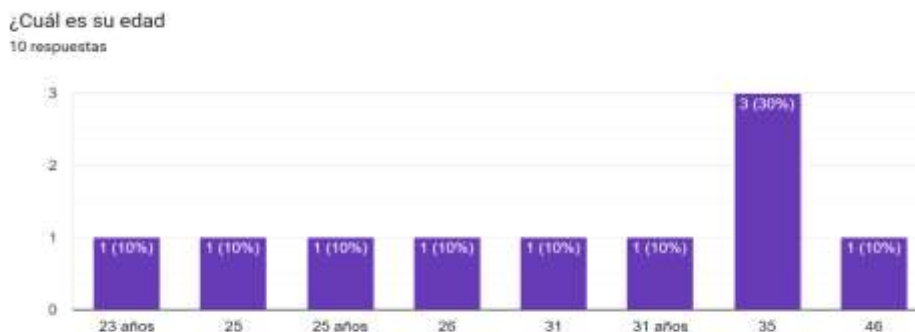
Descripción sociodemográfica de la muestra encuestada. Este apartado contiene una breve caracterización sobre los principales rasgos demográficos y sociales de la población encuestada, así que, se empleará la noción de características sociodemográficas para referirse a los datos de identificación como edad, sexo, pertenencia étnica, estado civil, escolaridad, ocupación y cantidad de hijos.

Los resultados sociodemográficos son los siguientes:

Como se observa en el siguiente gráfico, del total de personas encuestadas, un 40% de la población corresponde a personas adultas jóvenes, es decir, menores de 28 años; mientras que, el 60% se trata de población adulta y ninguno se encuentra en etapa de vejez.

Gráfico 1.

Edad de la población.



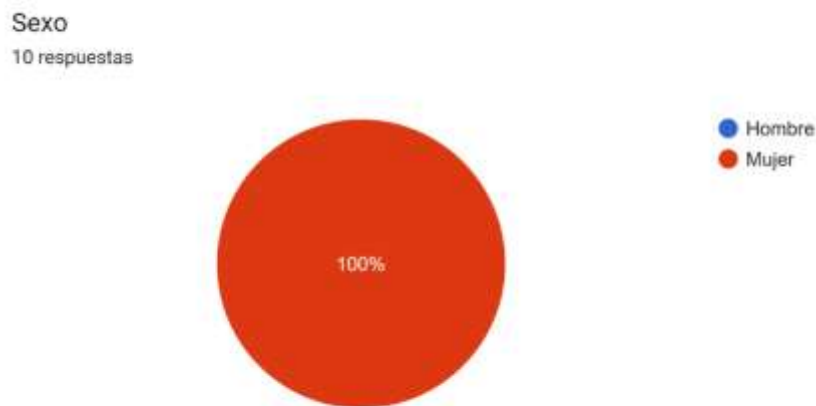
Por lo tanto, es preciso decir que la mayoría de la población sujeto de estudio ya ha

pasado su proceso de consolidación de autonomía e identidad propios de la juventud, denominada como la “Crisis de identidad” en palabras de Erikson (1968), autor que planteó la construcción de la identidad como un proceso que contiene elementos psicosociales, es decir, aspectos no conscientes de la personalidad (temperamento, carácter, etc.) y elementos o decisiones sociales (valores, roles, ocupaciones, etc.) que toma un sujeto en relación con la cultura y el contexto determinado.

Las cifras de la población según sexo demuestran que el 100% de las personas encuestadas correspondieron a mujeres, es decir, madres y/o cuidadoras de los niños y niñas del aula multigrado, pese a que fue un proceso abierto que permitía la participación de cualquiera de los cuidadores, como lo muestra el siguiente gráfico:

Gráfico 2.

Sexo de la población.



Esta situación, deja entrever los bajos niveles de vinculación de padres en el proceso de educación formal de sus hijos/as respecto a lo evidenciado con las madres; demostrando que aún en este contexto se prioriza el delegar las actividades “privadas” como el cuidado, formación y acompañamiento de los hijos/as a la mujer y haciendo evidente ciertas barreras para lograr un proceso de corresponsabilidad efectivo entre la familia y la escuela.

Lo anterior deja en evidencia que, aunque en las sociedades modernas han surgido importantes transformaciones frente a los espacios de participación en los que se vinculan

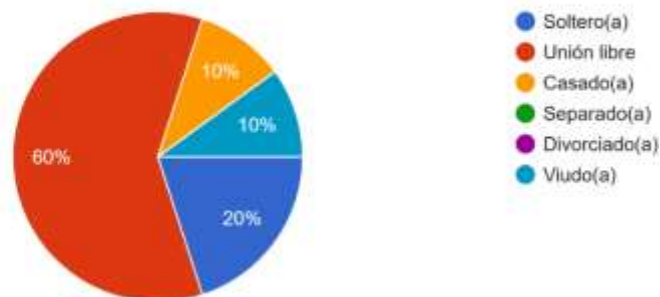
hombres y mujeres, aún persisten dificultades en la inserción de los hombres en la vida doméstica y la formación de los hijos/as, pues se evidencian inequidades frente al acceso de las mujeres al mercado laboral, debido a que hay un predominio masculino que acentúa altos niveles de subordinación de las mujeres en los aspectos económicos.

En cuanto al estado civil, del total de mujeres encuestadas la mayor parte (60%) se encuentra en unión libre, seguida de población soltera (20%) y de la población viuda y casada con un 10% cada grupo.

Gráfico 3.

Estado civil de la población.

¿Cuál es su estado civil?
10 respuestas



Estas cifras ponen de relieve que la mayoría de la población se caracteriza por tener vínculos afectivos no legalizados e informales, careciendo de sustento jurídico y de relaciones más estables y duraderas, así como, de un menor acompañamiento hacia los hijos/as en su proceso de formación y crianza.

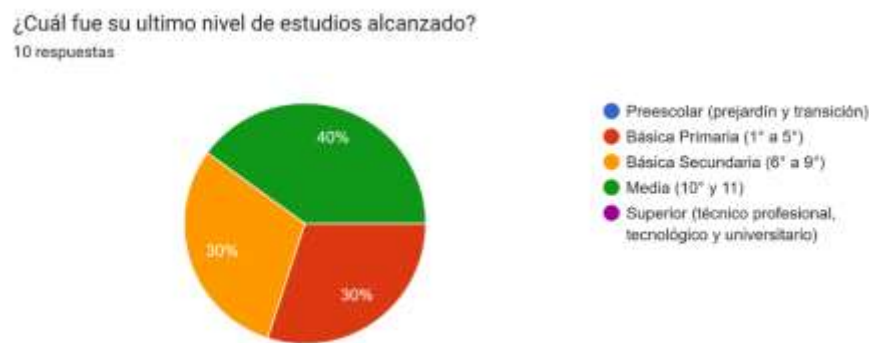
Lo anterior, se relaciona con las cifras a nivel país en las que cada vez es menor el número de matrimonios y mayor la proporción de divorcios junto con uniones maritales de hecho. Como refieren Amador y Bernal (2012) “las relaciones de unión libre son menos estables que los matrimonios y, por tanto, suponen un entorno más incierto en el que los participantes tienen menores incentivos para invertir en su pareja e hijos” (p.4), evidenciándose menor

planeación a futuro y debilidades en prácticas parentales, especialmente en aquellas relacionadas con el establecimiento con normas y límites dentro del hogar (dentro de lo que se incluye el uso de las TIC), así como, un impacto negativo frente a los sentimientos y emociones de los niños y niñas a quienes ese momento de crisis familiar les afecta pues suelen presentar comportamientos disruptivos, agresividad y un sentimiento general de no ser amados o miedo a quedarse solos. Como plantea Salvador (2019) la “mayoría de los padres divorciados manifiestan que la tristeza invade a sus hijos, porque ellos desean que todo vuelva a ser como era antes de que empezaran los problemas y se consumara el divorcio; así mismo experimentan miedo a quedarse solos” (Salvador, 2019, p. 7).

En cuanto a los niveles educativos alcanzados, menos de la mitad de la población (40%) cursó hasta grado décimo y/o once, el otro 30% estudió hasta básica secundaria y el 30% restante solo educación primaria.

Gráfico 4.

Último nivel de estudios alcanzado de la población.



Por lo tanto, la población que no finalizó sus estudios académicos corresponde al 60%; evidenciándose una diferencia importante respecto a los datos estadísticos a nivel nacional reportados en el Boletín de Educación Formal (EDUC) del DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística) para el año 2023, según el cual los niveles de matrícula más bajos a nivel nacional se encuentran en la educación preescolar, seguida de la educación

media, secundaria y primaria (con el nivel porcentual de matrícula más alto). De esta manera, se encuentran niveles de deserción importantes en la mayoría de los encuestados, cuya desvinculación educativa se traduce en el incremento de situaciones de desigualdad y de factores de vulnerabilidad socioeconómica.

En relación con lo anterior, un poco más de la mitad de la población (60%), se dedica a las labores del hogar, el 30% a la realización de oficios varios y el 10% (equivalente a 1 sola persona) se encuentra estudiando.

Gráfico 5.

Ocupación de la población.



Estas cifras exponen los bajos niveles de participación en el mercado laboral y el índice elevado de ocupación informal de las personas encuestadas, toda vez que, ninguna persona posee un empleo de carácter formal debido a que se dedican a las labores domésticas o se encuentran en el marco de la informalidad. Asimismo, se evidencia la baja participación educativa; lo mencionado, se relaciona con el gráfico anterior evidenciando la relación entre los bajos niveles educativos y la participación en el mercado laboral.

Como lo señala Van Dijk (2017), es preciso hacer alusión a las brechas digitales durante

el siglo XXI, reconociendo que no solo se trata de las dificultades que tienen ciertos grupos sociales para acceder de manera física a las tecnologías (pues son pocas las posibilidades de obtener recursos tecnológicos o acceso al internet debido a los bajos ingresos económicos); sino que dichas brechas están precedidas por la motivación, la actitud y la expectativa de obtener el acceso material, es decir, que el acceso a la alfabetización digital también está vinculado con la adquisición de habilidades digitales que poseen las personas. De manera que, es más complejo para las familias con bajos niveles de escolaridad tener un uso significativo de las TIC y por tanto orientar procesos exitosos en sus hijos relacionados con el uso adecuado de éstas.

Fase 2 de análisis: Análisis y discusión de resultados

El análisis e interpretación de la información se centró en un ejercicio de triangulación entre los datos recolectados con el cuestionario social y los de la entrevista, con la intención de identificar similitudes y diferencias en las percepciones de las personas participantes en relación con la influencia de las TIC sobre el desarrollo emocional y socio familiar de los niños y niñas. De esta manera, el ejercicio de triangulación permitió estudiar el mismo fenómeno social, con el objeto de validar los hallazgos y obtener una comprensión más completa de los resultados frente al problema de investigación, haciéndola a mayor profundidad y evitando sesgos investigativos.

Las infancias actuales y la influencia de la tecnología

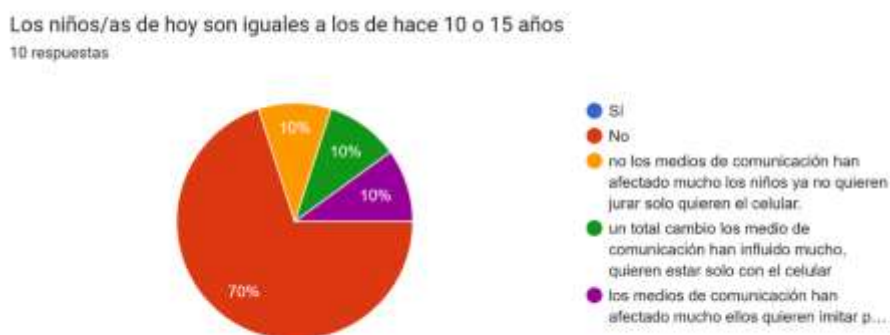
Infancias actuales. La investigación evidenció que las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) han transformado las dinámicas infantiles, reemplazando en muchos casos los juegos tradicionales por el uso de dispositivos móviles y redes sociales. Esta situación plantea el reto de equilibrar el avance tecnológico con la formación en valores, el acompañamiento afectivo y el desarrollo socioemocional.

Asimismo, se identificó una brecha digital entre las familias rurales, derivada de limitaciones de conectividad y recursos, lo que resalta la necesidad de promover políticas de inclusión digital equitativas. No obstante, la mayoría de los padres considera que sus hijos no presentan dependencia tecnológica, lo que refleja la persistencia de vínculos familiares sólidos.

Mediante la recolección de información, se encontró que 100% de la población coincide en la transformación que han presentado los niños y niñas en sus formas de ser y actuar, puesto que señalan cómo los medios de comunicación han generado cambios significativos en sus dinámicas de vida y en actividades que se consideran propias del desarrollo de los niños tales como el juego; el cual se ha visto desplazado por elementos tecnológicos como el celular y el acceso a redes sociales, presentando nuevas formas de ser a través de la imitación de personajes famosos. Demostrando que la participación en juegos tradicionales que fomentan interacciones cercanas con su grupo de pares ha perdido importancia dentro del proceso de formación socioemocional.

Gráfico 6.

Los niños/as de hoy son iguales a los de hace 10 o 15 años



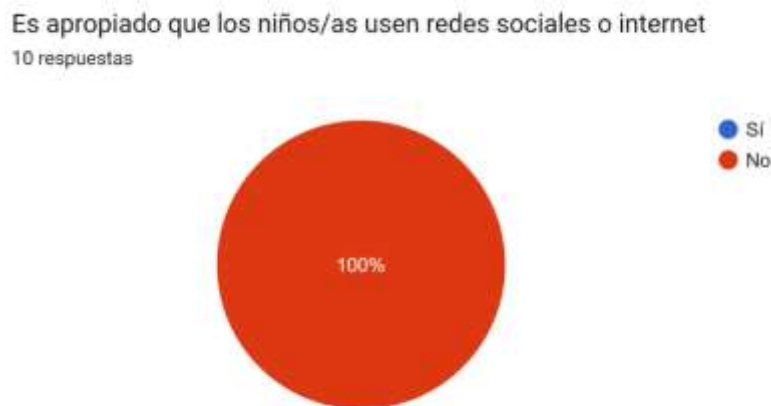
Por ello, la educación escolar y familiar ha experimentado diversas transformaciones en los últimos años, impulsadas principalmente por el avance tecnológico y los cambios en las dinámicas sociales. En el pasado, los procesos educativos se centraban en la interacción directa, la disciplina y el acompañamiento constante de padres y docentes, mientras que hoy prevalece una educación más mediada por dispositivos digitales, con un acceso casi ilimitado a la información. A pesar de estas diferencias en los contextos y métodos, los niños de hoy siguen siendo esencialmente iguales a los de hace 10 o 15 años en sus necesidades emocionales, afectivas y de acompañamiento. Lo que ha cambiado no es su esencia, sino el entorno que los rodea: las herramientas, los estímulos y las formas de aprender y comunicarse. Por ello, el reto actual de la educación tanto en el hogar como en la escuela consiste en equilibrar la tecnología con la formación en valores, la empatía y el desarrollo integral del niño. Como señala el Fondo

de las Naciones Unidas para la Infancia (2023), *“la infancia continúa necesitando vínculos afectivos sólidos y acompañamiento adulto, aun en entornos altamente digitalizados”*.

De esta manera, que el 100% de los encuestados considere apropiado en los niños/as el uso de tecnologías como las redes sociales y el internet, evidencia la necesidad de fortalecer en los padres sus habilidades parentales en relación con el uso adecuado de las TICS y de que reconozcan tanto los elementos positivos de su uso en los niños/as como los riesgos a los que se exponen cuando acceden a ellas; lo anterior, con el fin de que dentro de su ejercicio parental puedan socializarlos con sus hijos/as y esto contribuya a disminuir algunas situaciones que vulneren su garantía de derechos o el desarrollo integral en la infancia. El siguiente gráfico muestra la percepción que poseen los participantes frente al uso de redes o internet en los niños y niñas:

Gráfico 7.

Es apropiado que los niños/as usen redes sociales o internet.



Es así que, en la sociedad actual, la tecnología es el pilar y el medio de comunicación más usado, dicho contexto permite que los niños desde pequeños se vean expuestos y continuamente estimulados a enfocar su atención en el entretenimiento individual y la nula interacción social. Por dicha razón, el uso temprano de tecnologías de la información de manera poco monitoreada se ha convertido en una jaula del pensamiento y el criterio propio del niño, en donde lo sumerge de manera descontrolada a estímulos a los que aún no están completamente preparados para enfrentar, ya que les falta desarrollarse (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 2023). Así mismo,

hoy en día los adultos usualmente distraen a sus hijos, sobrinos y demás niños y niñas que tengan al cuidado, con pantallas, con el fin de obtener un espacio para sí mismos que les permita detener el ajetreo que conlleva las responsabilidades de la crianza “con propósito y responsable”. De esta manera, hoy en día sigue siendo preocupante las relaciones respecto al uso de las tecnologías de la información.

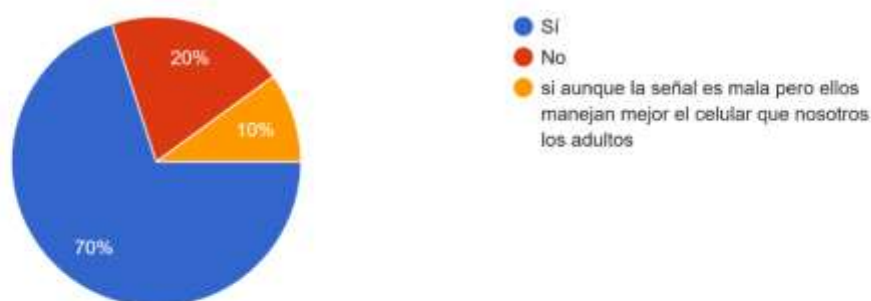
En otra instancia, el siguiente gráfico muestra que el 80% de las personas encuestadas refiere que sus hijos/as si tienen acceso a las TIC, un 10% de ellas argumenta que su niño/a accede a las tecnologías, pero con dificultades de conectividad por el área rural en que residen y el 20% restante (que equivale a dos madres) señala que su hijo/a no tiene acceso a las TIC.

Gráfico 8.

Su hijo/a tiene acceso a las tecnologías de la información y comunicación.

Su hijo/a tiene acceso a las tecnologías de la información y la comunicación

10 respuestas



Al hacer un análisis comparativo con las respuestas dadas en la pregunta anterior, se puede inferir que las madres cuyos hijos/as no acceden a las TIC no están en desacuerdo con el uso que ellos hagan de las mismas, sino que se debe a asuntos tales como barreras de conectividad o con los equipos que les permitan hacer uso de ellas.

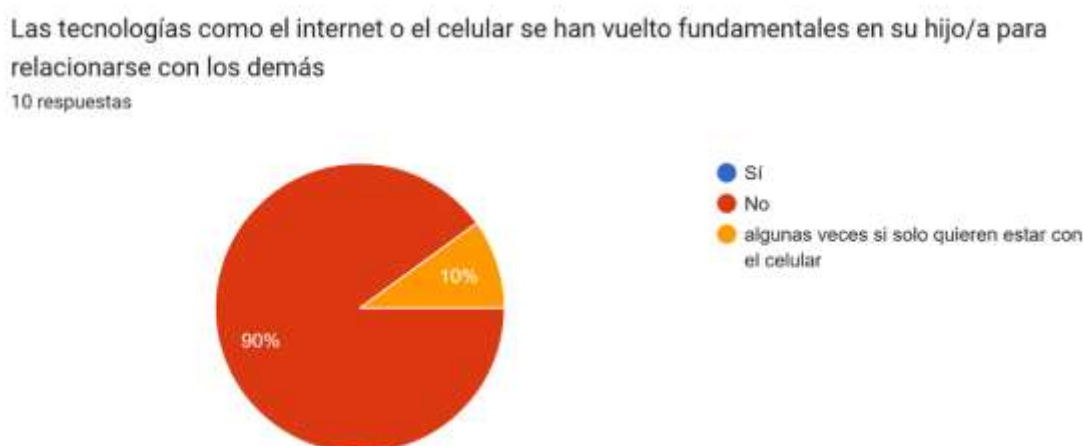
Así pues, el acceso a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) refleja una realidad marcada por la desigualdad digital, especialmente entre zonas rurales y urbanas. El hecho de que el 80% de las familias encuestadas afirma que sus hijos/as utilizan estas herramientas,

evidencia la presencia de las TIC como parte cotidiana del desarrollo infantil. Sin embargo, el 10% que enfrenta dificultades de conectividad y el 20% cuyos hijos/as no acceden a ellas muestran que aún persisten brechas de acceso relacionadas con factores geográficos, económicos y de infraestructura. Por ello, es importante destacar que la falta de uso no se asocia con una oposición al empleo de las TIC, sino con limitaciones externas que impiden su aprovechamiento. Esta situación resalta la necesidad de fortalecer las políticas de inclusión digital y garantizar condiciones equitativas que permitan a todos los niños y niñas beneficiarse de las oportunidades educativas, comunicativas y sociales que ofrece la tecnología.

Como se observa a continuación, casi el total de la población (90%) cree que su hijo/a no tiene una relación de dependencia con tecnologías como el internet o el celular y el 10% restante manifiesta ocasionalmente tener dificultades con el uso que su hijo/a hace de dichos elementos.

Gráfico 9.

Las tecnologías como el internet o el celular se han vuelto fundamentales en su hijo/a para relacionarse con los demás.



Lo cual, se valora de manera positiva, puesto que no se observa altos niveles de dependencia a elementos tecnológicos, debido a que prima en ellos las relaciones humanas de carácter interpersonal y éstas no han sido sustituidas por el uso de pantallas; teniendo relaciones más conscientes y cercanas que contribuyen a fortalecer los vínculos afectivos.

Pues bien, el hecho de que la mayoría de los padres considere que sus hijos no presentan una relación de dependencia con las tecnologías invita a reflexionar sobre la importancia de mantener un equilibrio entre lo digital y lo humano. En un mundo cada vez más conectado, resulta alentador que las relaciones interpersonales sigan siendo el eje central de la vida familiar, ya que es a través del contacto, la comunicación y el afecto donde los niños construyen su identidad y aprenden a desenvolverse emocionalmente. Sin embargo, esta percepción también debe motivar una observación constante, pues el uso de dispositivos, aunque parezca inofensivo, puede transformarse lentamente en una forma de aislamiento o distracción si no se regula con responsabilidad. En definitiva, educar en la era digital implica acompañar, orientar y fomentar un uso consciente de la tecnología, sin perder de vista que las pantallas nunca podrán reemplazar la calidez de las relaciones humanas ni el valor del encuentro cara a cara.

Cultura y tecnología en el siglo XXI. En el contexto actual, las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) constituyen un eje central en la configuración de las dinámicas sociales, educativas y familiares, incluso en entornos rurales donde históricamente el acceso a la conectividad era limitado. A partir del proceso investigativo desarrollado en la Institución Educativa Buenos Aires del municipio de Palestina (Huila), se evidenció que la tecnología no solo representa una herramienta funcional para la comunicación, sino también un vehículo de integración social y desarrollo comunitario, capaz de reducir las brechas entre lo urbano y lo rural.

En el trayecto de la investigación se han recibido respuestas como: “Es más que todo es como por, por esto, comunicación” y “Las TIC se han presentado una herramienta fundamental en el campo porque es algo que nos acerca a la ciudad y nos sirve para muchas cosas desde casa. Sirve para hacer comunicaciones con la familia ya sea en videollamadas, en llamadas, en mensajes. También sirve para entretenimiento y para compras”.

En este sentido, la respuesta "nos acerca a la ciudad" es una metáfora poderosa que resume el valor de las TIC. En efecto, implica que la tecnología no solo es una herramienta de entretenimiento o comunicación, sino también un salvavidas social y económico que permite superar las limitaciones geográficas y de acceso a servicios, acortando así la brecha entre la vida rural y la urbana. Asimismo, las menciones a videollamadas, entretenimiento y compras refuerzan esta idea de conexión y acceso a oportunidades.

Ahora bien, las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) se han convertido en un medio esencial para fortalecer la comunicación y la integración social en contextos rurales. Por dicha tecnología, el acercamiento desde distancias impensables simboliza no sólo la reducción de la distancia física, sino también la posibilidad de participar en dinámicas sociales, económicas y culturales que antes estaban limitadas por el aislamiento geográfico. En este sentido, las TIC actúan como un puente que conecta a las comunidades rurales con el mundo, facilitando el acceso a la información, la educación, el comercio y los vínculos familiares. Tal como señala el Ministerio de Educación Nacional de Colombia (2009), *“la tecnología constituye una herramienta que, bien orientada, puede contribuir al desarrollo integral y a la inclusión social de las poblaciones más apartadas”*. Por tanto, el uso de las TIC en estos contextos trasciende lo funcional y se convierte en una oportunidad para la equidad y el desarrollo comunitario. En cuanto a la pregunta:

¿Qué tanto acceso cree que deben tener las personas a las tecnologías de la información y la comunicación?

Voz de entrevistado no 1

“Pienso personalmente también que todos nosotros, adultos, niños y jóvenes, debemos tener acceso a las tecnologías porque es una herramienta fundamental de trabajo y de comunicación”.

Voz de entrevistado no 2

“Pues yo diría que debería ser como limitado, o sea, como, por ejemplo, utilizarla como para redes, o sea, para WhatsApp, comunicación y así como para trabajo, o sea, lo más importante. Ajá”. “No hay tantos videos que aparecen, que aparecen muchas cosas”.

Lo anterior, refleja una preocupación por la exposición a contenidos diversos o inapropiados que circulan en las plataformas digitales. Asimismo, se reconoció el valor positivo de las TIC en la vida cotidiana, como lo expresa la siguiente respuesta: *“Pienso personalmente que todos nosotros, adultos, niños y jóvenes, debemos tener acceso a las tecnologías porque es una herramienta fundamental de trabajo y de comunicación”*. Además, señaló que *“El acceso debe ser para todos como una herramienta fundamental para el trabajo, estudio, y comunicación pues esto nos permite un desarrollo social, personal y para la libertad de expresión”*.

Dicho de esta manera, el acceso a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), requieren establecer límites en su uso, especialmente para evitar la exposición a contenidos

inapropiados o distractores; sin omitir el valor que aporta como herramienta esencial para el trabajo, la educación y la comunicación. Esta dualidad evidencia que el acceso a las TIC no sólo debe garantizarse de manera equitativa, sino también acompañarse de procesos de orientación y formación en su uso responsable. En concordancia, UNICEF (2023) plantea que *“el uso de la tecnología en la infancia debe ser guiado por los adultos, promoviendo experiencias digitales seguras, equilibradas y significativas que favorezcan el aprendizaje y el desarrollo integral”*. Así, el verdadero desafío no radica únicamente en brindar acceso, sino en educar para un uso consciente que potencie las capacidades individuales y sociales sin comprometer el bienestar de las personas.

En la sociedad actual los encuestados mencionaron lo siguiente: “Sí, considero que se ha vuelto fundamental en el caso de cuando uno está lejos del papá o de la familia, puede por una videollamada comunicarse o expresarse de una forma muy óptima y muy rápida”. Además, también se dijo “Para las comunicaciones es muy importante pues es una red en donde podemos utilizar nuestro teléfono desde cualquier lugar del mundo de forma rápida y en óptimas condiciones como videollamadas”.

En este orden, el acceso a las Tecnologías de la Información y la Comunicación debe entenderse como un derecho fundamental en la sociedad actual, pero también como una responsabilidad compartida entre familias, instituciones y el propio individuo. La tecnología, más que un medio de entretenimiento representa una herramienta de crecimiento, aprendizaje y participación social. Sin embargo, su uso sin orientación puede generar dependencia, desinformación o aislamiento. Por ello, es necesario fomentar una educación digital que promueva el pensamiento crítico, el autocontrol y el aprovechamiento positivo de los recursos tecnológicos. No se trata de restringir el acceso, sino de enseñar a utilizarlo con propósito, ética y equilibrio. De esta manera, el acompañamiento y la guía de los adultos son claves para asegurar que la tecnología contribuya al desarrollo integral y no se convierta en un obstáculo para las relaciones humanas ni para el bienestar emocional.

En el proceso de la investigación también surgieron reflexiones sobre la necesidad de orientación frente al uso de las tecnologías. Por ejemplo, cuando se escucha decir que “De pronto algo que, digamos, le ayude como para fortalecer o ayudar como para que los niños también no

se... digamos que ellos no estén tan pegados del internet y bueno, para que ellos no cojan el ritmo como los demás, ¿qué les gustaría? ¿Cómo en qué el apoyo? Pero ¿cómo en...? ¿Cómo en qué? O sea, de... En formación, por ejemplo, algo que, digamos, algunos... algunas reglas, algo que, digamos, esto me va a servir como para decirles a los niños para que ellos no se apeguen tanto a esos celulares o así”. Esta respuesta evidencia la preocupación de los padres por el uso excesivo de la tecnología en los niños y su interés en recibir herramientas formativas que les permitan orientar mejor a sus hijos.

Por otro lado, también se resalta el deseo de los adultos por fortalecer sus propias competencias digitales, tal como se expresa en la afirmación: “Con las TIC nos gustaría recibir un apoyo o unas capacitaciones o formaciones que tengan que ver con lo que nos enseñen a escribir, a leer, a ver, todo lo que a veces uno mira, pero no sabe si es bueno o si es malo”. Esto demuestra la necesidad de procesos educativos que les permitan identificar contenidos adecuados y aprovechar de manera positiva los recursos tecnológicos. De lo anterior se destaca una postura que refuerza la importancia de la educación tecnológica al manifestar que: “Es importante conocer algunos programas de educación para fortalecer el conocimiento así mismo algunas orientaciones sobre el uso adecuado de las (TIC) para un mejor uso de las mismas”.

En consecuencia, en la actualidad se refleja una clara necesidad de fortalecer los procesos de formación y acompañamiento frente al uso responsable de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), pues, la formación en competencias digitales no solo debe enfocarse en el manejo técnico de los dispositivos, sino también en la comprensión crítica de los contenidos que circulan en ellos. Formar a niños, jóvenes y adultos en competencias digitales éticas y reflexivas permite que la tecnología se convierta en una aliada para el aprendizaje y el desarrollo social, y no en un factor de distracción o dependencia. De esta manera, la educación tecnológica se convierte en una estrategia clave para promover hábitos saludables, prevenir la dependencia digital y fortalecer los valores familiares en torno al uso equilibrado de las pantallas. En este sentido, la educación tecnológica debe ser vista como una herramienta de empoderamiento que promueva el pensamiento crítico y el bienestar integral.

Es importante conocer algunos programas de educación para fortalecer el conocimiento y asimismo algunas orientaciones sobre el uso adecuado de las (TIC) para un mejor uso de las mismas. La formación y el acompañamiento en el uso responsable de las tecnologías se han

convertido en una necesidad urgente dentro de la sociedad actual. En un contexto donde las pantallas forman parte del día a día de niños, jóvenes y adultos, resulta indispensable promover espacios educativos que orienten hacia un uso consciente y equilibrado de las TIC.

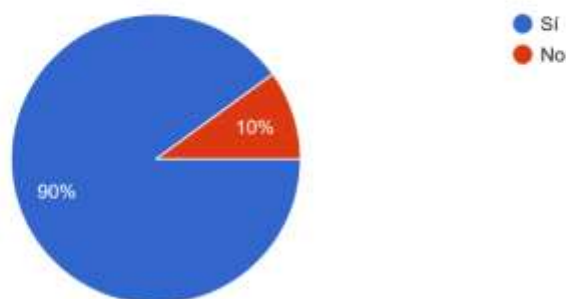
Por su parte, la participación activa de las familias en este proceso es clave para establecer límites saludables y fortalecer la comunicación intergeneracional. Pues, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2023), afirma *“el acompañamiento adulto es esencial para guiar experiencias digitales seguras y enriquecedoras, que contribuyan al aprendizaje y al bienestar integral”*. De esta manera, educar en el uso adecuado de la tecnología se convierte en una estrategia de protección, formación y crecimiento tanto individual como colectivo.

En cuanto a los elementos culturales, se prioriza aún la influencia de costumbres, valores, tradiciones y roles del contexto en la manera como los niños y niñas interactúan dentro de la sociedad ya como se observa a continuación el 90% de las madres y/o cuidadoras lo refiere así y solo un 10% señala no estar de acuerdo.

Gráfico 10.

La forma de vivir de su hijo/a está influenciada por la cultura (costumbres, normas, valores, estigmas y roles)

La forma de vivir de su hijo/a está influenciada por la cultura (costumbres, normas, valores, estigmas y roles)
10 respuestas



Esta situación puede estar relacionada con el contexto local en que se desenvuelven los niños/as, puesto que al tratarse de una zona rural que aún presenta ciertas dificultades para acceder a dispositivos tecnológicos o por asuntos de conectividad, es mayor la exposición de los niños/as

a la vida comunitaria, permitiéndoles desarrollar mayores habilidades de interacción social.

Siendo esto, debido a que el entorno en el que un niño crece y desarrolla sus cualidades sociales ejerce una influencia determinante en la formación de su carácter y en la manera en que se integrará a la sociedad en el futuro. Cada experiencia, interacción y modelo de comportamiento que recibe en su entorno familiar, escolar y comunitario contribuye a moldear su visión del mundo y su forma de relacionarse con los demás. Por ello, es esperable que un ambiente sano, afectivo y estimulante favorezca la formación de adultos responsables, empáticos y productivos, mientras que contextos marcados por la indiferencia o la desatención pueden generar dificultades en su desarrollo personal y social. En última instancia, el entorno no solo forma al niño, sino que también define en gran medida el tipo de sociedad que construiremos (Ministerio de Educación Nacional, 2009)

Desarrollo socio emocional en los niños y niñas

Entendiendo el desarrollo socioemocional como aquellas habilidades que un individuo tiene la posibilidad de aprender y desarrollar, en relación con las emociones y las formas de interactuar con los demás en sociedad, para establecer relaciones interpersonales saludables; el presente capítulo contiene los hallazgos con relación a la conciencia emocional, regulación emocional, identidad y autonomía de los niños y niñas del aula multigrado.

Conciencia emocional. Reconociendo que la conciencia emocional hace alusión a la capacidad de los niños y niñas de reconocer en sí mismos y en los demás las emociones y sentimientos por los cuales están transitando, con la capacidad de nombrarlos y vivir sus reacciones sin culpabilizarse por experimentarlas; en la presente investigación se encontró que sumado a la primacía que aún se evidencia de los valores culturales en la vida de los niños y niñas, la madres y/o cuidadoras refieren en su totalidad que desde el hogar priorizan el fomentar valores que les permiten a sus hijos/as establecer relaciones sociales saludables con los demás miembros de la comunidad, como se muestra en los siguientes gráficos:

Gráficos 11 y 12.

En casa fomentar el respeto y la empatía hacia los demás.

Comparte ejemplos o modelos de comportamiento con sus hijos/as para que aprendan a interactuar con su entorno.



Esto pone en evidencia que, el total de las familias promueve en casa habilidades para que sus hijos/as desarrollen ciertas emociones que les permitan entender las situaciones personales que experimentan los sujetos con los que interactúan y, lo hacen utilizando modelos de comportamiento; lo cual demuestra la importancia de formar a sus hijos/as a partir del ejemplo que dan como figuras parentales positivas. Como señalan Oros et al. (2014), los lazos establecidos entre padres e hijos pueden facilitar o dificultar su desarrollo afectivo, así que, se torna especialmente importante en la vida emocional de los niños y niñas la calidad tanto del apego como del vínculo establecido con sus figuras de autoridad en la familia.

Por tanto, respecto a la formación que brindan los padres, madres y/o cuidadores en relación con el respeto de reglas y límites dentro del hogar, el 90% refieren utilizar estrategias para enseñar a sus hijos el reconocimiento de figuras de autoridad y un 10% menciona presentar dificultades para hacerlo por motivos laborales; evidenciándose la necesidad de promover espacios de formación a padres que sensibilicen respecto a su rol dentro del hogar en la crianza y cuidado de los hijos/as, debido a que muchos delegan esta formación al sector educativo. Esto se relaciona con las transformaciones al interior de la familia en las que cada vez es más común el ingreso de la mujer al mercado laboral, observándose una disciplina más flexible que en épocas anteriores y por tanto bajos niveles de implicación de los padres en la educación de sus hijos/as,

presentándose como una de las mayores dificultades el asumir la educación sólo en momentos de crisis y no como un espacio de formación consciente y constante dentro del grupo familiar.

En ese sentido, la falta de presencia de los padres, madres y/o cuidadores se traduce en mayores niveles de exposición en los niños y niñas a riesgos y peligros, así como, a menores niveles de supervisión en torno al uso de tecnologías de información y comunicación. Por tanto, se ve afectada la corresponsabilidad de la familia dentro del desarrollo integral de niños y niñas no solo en valores porque el 100% lo considera necesario sino frente a la adherencia a espacios sociales con normas y límites establecidos, como se observa a continuación:

Gráfico 13.

Utiliza estrategias para enseñar a su hijo/a a respetar las reglas y límites en diferentes contextos.

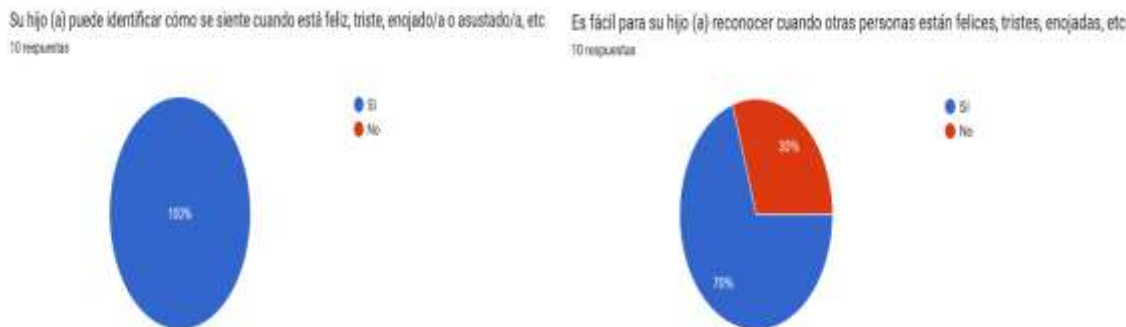


Además, la familia como principal contexto de socialización, se convierte en el lugar donde los niños/as aprenden a identificar sus propias emociones y las de los demás para relacionarse de manera adecuada en sociedad. Para el 100% de las personas encuestadas, su hijo/a puede identificar las emociones que experimenta; de modo que, el total de los niños/as comprenden que detrás de cada situación, hay un sentimiento o una emoción que la motiva. Sin embargo, cuando se trata de reconocer las emociones en los demás, la situación cambia puesto que los siguientes gráficos dejan ver que solo el 70% refiere que su hijo/a logra hacerlo y el 30% manifiesta que no, siendo necesario fortalecer los procesos de reconocimiento de emociones en el otro y brindar herramientas que les permitan expresarse de manera respetuosa, honesta y

empática.

Gráfico 14 y 15.

Su hijo/a puede identificar cuando está feliz, triste, enojado/a o asustado/a
Es fácil para su hijo/a reconocer cuando otras personas están felices, tristes, enojadas, etc.



Tal como concluyen Ramírez et al (2015) “padres emocionalmente inteligentes se relacionan de forma positiva con un estilo de crianza democrático, y éste a su vez con mayor regulación y percepción emocional, así como, mejor estado de ánimo y manejo de estrés en niños”. De modo que, sería necesario contribuir al fortalecimiento no solo en el ejercicio de la parentalidad sino en las habilidades sociales tanto del grupo familiar como de los niños y niñas, con el fin de que, les sea más sencillo relacionarse con los demás a partir del reconocimiento de sus estados emocionales.

Regulación emocional. Se entiende el concepto de regulación emocional como la capacidad que tienen los individuos de controlar comportamientos impulsivos, es decir, de modificar la respuesta emocional que experimentan en términos de intensidad, aparición y duración; de manera que, la regulación emocional hace alusión a la capacidad de reaccionar positivamente frente a situaciones que pudieran llegar a afectar al individuo o su relación con los demás.

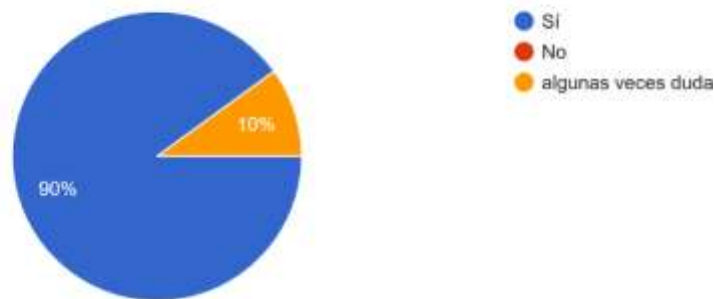
En la presente investigación, el 90% de la población encuestada señala que sus hijos/as poseen la capacidad de expresar las necesidades que tienen, es decir, aquellas cosas que

requieren transmitir a los demás, mientras que, un 10% refiere que su hijo/a algunas veces presenta dudas al expresar lo que necesita, como se evidencia en el siguiente gráfico:

Gráfico 16.

Es fácil para su hijo/a expresar sus necesidades

Es fácil para su hijo (a) expresar sus necesidades
10 respuestas



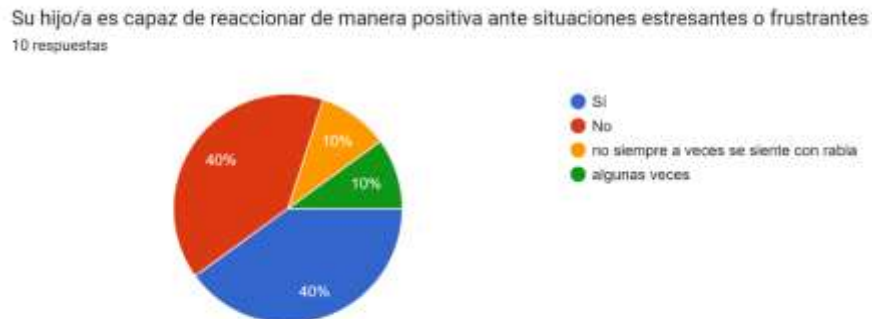
Esta situación pone de relieve nuevamente el tema de la comunicación y la capacidad de los niños/as para definir lo que realmente desean a través de la expresión oral, como también, la necesidad de fortalecer las habilidades sociales conversacionales y relacionadas con emociones; de manera que, los niños y niñas no solo tengan la habilidad de entablar, sostener o finalizar conversaciones sino que tengan la posibilidad de expresar y hacer validar sus emociones, sentimientos y opiniones ante los demás. Lo anterior, pudiera estar relacionado con el hecho de que al estar los niños y niñas mayormente expuestos al uso de dispositivos tecnológicos, disminuyen sus habilidades de interacción social y su capacidad de relacionarse de manera efectiva en situaciones cotidianas que requieran expresión oral de forma coherente y fluida. Que las TIC presentan un nuevo modelo de socialización basado en el individualismo y la flexibilidad ha generado en las infancias nuevos modelos de interacciones sociales que sustituyen la relación humana limitada territorialmente, abandonando las formas de interacción cara a cara prestando mayor atención a intercambios sociales dentro de lo virtual como es el caso de las redes sociales.

Sumado a lo anterior, la siguiente gráfica muestra que menos de la mitad de las personas (40%), indican que sus hijos/as son capaces de reaccionar positivamente ante situaciones que les generan estrés o frustración, el otro 40% refieren que si les es posible controlar las emociones y

el 20% restante dice que lo hacen de manera ocasional.

Gráfico 17.

Su hijo/a es capaz de reaccionar de manera positiva ante situaciones estresantes o frustrantes.



Esto pone en evidencia que, hay un 60% de niños/as que requieren acompañamiento frente a su gestión de emociones en situaciones de estrés o frustración, promoviendo maneras adecuadas de regulación y expresión que les ayuden a enfrentar los retos cotidianos. De manera que, se requiere dar atención a los niños y niñas en términos de tolerancia a la frustración, para que desarrollen habilidades que les permitan enfrentarse de manera positiva ante situaciones que les generan malestar cuando no tienen una recompensa inmediata.

Lo anterior, implica la débil capacidad que tienen los niños y niñas de controlar sus impulsos frente a problemas o situaciones que pudieren experimentar durante la infancia o incluso en su vida adulta; lo cual se hace más complejo en sociedades contemporáneas donde las tecnologías se han vuelto elementos que generan una sensación de inmediatez y en “pacificadores emocionales” usados por padres, madres y/o cuidadores cuando presentan dificultades para que sus hijos/as realicen ciertas actividades; convirtiéndose en herramientas de recompensa para mantenerlos ocupados o tranquilos mientras los adultos se encuentran fuera del hogar, trabajando o no dispuestos a compartir tiempo con sus hijos/as.

Identidad y autonomía. En este estudio, se entiende la identidad como una construcción progresiva de carácter cognitivo, emocional y social, a través de la cual los individuos realizan un reconocimiento propio de su ser, de sus rasgos de personalidad, comportamientos y roles en el contexto cultural en que se encuentran inmersos y; la autonomía como la capacidad reflexiva que poseen los individuos sobre sí mismos, así como, el desarrollo de habilidades, capacidades, destrezas y la toma de decisiones en el marco de las interacciones sociales, caracterizadas por la independencia en relación con los demás.

Dentro de los resultados de la investigación, se encontró que hay una alta influencia de las TIC en el desarrollo de la identidad y autonomía de los niños y niñas, como señalan las respuestas dadas por los entrevistados a la siguiente pregunta:

¿Cómo considera usted que influyen las ideas de las tecnologías de la información en la personalidad, gustos o lo que quiere ser ?

Voz de entrevistado no 1

“Sí, mucho. Sí, yo diría mucho porque esto uno ve lejos, o sea, uno ve tantas cosas ya en ese celular que uno dice no. Da miedo, ¿eh? Sí”.

Voz de entrevistado no 2

“Considero que sí influye mucho de acuerdo con lo que nosotros como padres o los padres de nosotros nos hayan enseñado y nos hayan dejado ver. Si nos han dejado ver cosas buenas para bien, influye mucho en el bien. Pero si nosotros hoy día como padres de familia dejamos que el niño haga lo que quiera, pues influye también en cosas que no deben ser”.

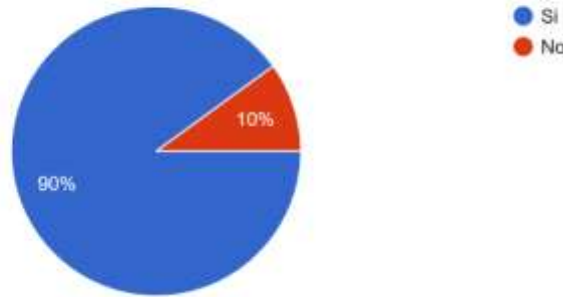
El relato de los padres, madres y/o cuidadores da cuenta de que las TIC poseen una alta influencia en la vida de las personas y especialmente en el desarrollo de la personalidad de los niños y niñas, puesto que presentan múltiples formas de ser y estar en el mundo que inciden en la configuración de gustos e ideas de los sujetos sociales. Por tanto, los referentes de autoridad antes legitimados como la familia y la escuela, han dado paso a las TIC como nuevos agentes de socialización en la vida de niños y niñas para definir sus características y lo que quieren ser.

Como se evidencia en el siguiente gráfico, casi el total de la población (90%) refiere que las TIC le han dado mayor libertad y autonomía a los niños/as, mientras que, solo el 10% restante refiere no estar de acuerdo con dicha afirmación.

Gráfico 18.

Las tecnologías han dado mayor libertad y autonomía a los niños/as.

Las tecnologías han dado mayor libertad y autonomía a los niños/as
10 respuestas



Al estar expuestos a mayor cantidad de información sobre valores, normas y modelos de comportamiento, los niños y niñas experimentan más posibilidades de producir sus definiciones sobre sí mismos y construir su identidad personal. Así que, hablar de la constitución de la identidad en las sociedades modernas, implica reconocer que hay identidades diversas que no se configuran a largo plazo o en torno a un territorio, sino como producto de la globalización y definidas por redes, flujos, movilidades y procesos de desanclaje.

Esta situación, advierte de los peligros que representan hoy día la diversidad expuesta en los medios de comunicación, lo cual requiere niveles de supervisión mucho más adecuados a las edades de los niños y niñas, haciéndose evidente, en el hecho de que éstos quieren imitar a algunos personajes reconocidos como *influencers*, grabar sus propios videos y subirlos a diversas plataformas digitales. Por tanto, cada vez se hace más notorio que las infancias, adolescencias y juventudes actuales siguen estas influencias para estar a la moda frente a lo que la sociedad muestra como deseable; de modo que, no solo poseen más oportunidades para elegir, sino que se enfrentan con mayor intensidad a un proceso de construcción personal asociado a más alto niveles de incertidumbre y riesgo que no les permite tener seguridad (PNUD: 2013). En palabras de Bauman:

“En la modernidad la individuación es un destino, no una elección. En la tierra de la libertad individual de elección, la opción de escapar a la individualización y de rehusarse a formar parte

de ese juego es algo enfáticamente no contemplado” (Bauman, 200: 167).

Este estilo de vida ha incrementado los procesos de individualización y reflexividad, así como la emergencia de las “reflexiones personales”, motivo por el cual, son los individuos quienes se convierten en los protagonistas de su propia biografía en un entorno caracterizado por el riesgo.

La familia

Rol de la familia. Comprendiendo que el rol de la familia debe ser siempre el educar dentro de una convivencia sana, donde prime el amor incondicional, y el respeto hacia todos los miembros de la familia y hacia las demás personas, siendo la familia la primera institución a la que pertenece el individuo es necesario que desde allí se empiece a trabajar en el manejo de las emociones, en el respeto a las normas, en el respeto a las diferencias, la responsabilidad de los actos, y en reconocer que todos tienen derecho a ser felices.

Para las familias participantes el rol de la familia en cuanto al uso de las TIC plantea que es positivo desde el punto de vista para educación y comunicación, así mismo, resaltan la importancia de su utilidad para el apoyo escolar y algunos aprendizajes en familia.

Desde esta perspectiva surgen las siguientes preguntas:

“¿Considera que el uso de las TIC ha tenido un impacto positivo o negativo en su vida familiar?”

Voz de entrevistado no 1

“Pues yo diría que es positivo como en comunicaciones y, por ejemplo, en cosas de estudio y así”.

Voz de entrevistado no 2

“El uso de las TIC ha sido un impacto positivo”.

Esta declaración refuerza de manera general mostrando una valoración práctica y sencilla del uso de las TIC, lo que sugiere una apropiación básica pero funcional de la tecnología en el entorno familiar los participantes consideran el uso de la tecnología como un factor positivo en la vida familiar. Ambos coinciden en resaltar beneficios relacionados con la comunicación y el apoyo en el estudio, lo cual muestra una percepción favorable y centrada en el ámbito educativo y relacional.

De manera general, las respuestas evidencian una valoración optimista, sin mencionar efectos negativos, lo que refleja que la tecnología es vista principalmente como una herramienta de apoyo y mejora en la vida cotidiana. Actualmente el uso del TIC se ha vuelto una herramienta indispensable en la que los dispositivos digitales están presentes en todo momento sin embargo debe haber un equilibrio entre el mundo virtual y el desarrollo integral es por ello que como padres cuidadores y educadores se debe acompañar.

“¿Supervisan el uso de dispositivos electrónicos por parte de los niños/a ¿Cómo lo hacen?”

Voz de entrevistado no 2

“Sí señora, por ejemplo, cuando ellos se sientan a ver televisión, yo estoy pendiente a ver qué miran. Siempre estamos supervisando el uso de estas tecnologías y dispositivos por la cuestión de seguridad”.

Esto evidencia una actitud responsable por parte de los adultos para algunos riesgos asociados a las tecnologías por parte de los niños y de las niñas.

El uso de dispositivos electrónicos en los niños y niñas debe ser supervisado y limitado pues existen muchos riesgos y problemas que afectan su desarrollo, en una sociedad en donde la tecnología está en todas partes lo apropiado es que los padres de familia o cuidadores generen otros tipos de actividades compartidas.

Las TIC han reemplazado prácticas y hábitos que fortalecen los lazos las relaciones y el afecto como lo menciona Rodríguez A Medrano.

“¿Tienen alguna preocupación respecto al uso de internet o redes sociales por parte de sus hijos? “

Voz de entrevistado no 1

“Digamos, que ellos como que tomen decisiones y como que hagan las cosas porque miran en... Bueno, en tanto... Sí, claro, diría que sí, porque, por ejemplo, como es, en TikTok, que ahora todo mundo mira un video y todos lo copian. Y lo suben.

Por ejemplo, ahora ellos miraban una foto de un estado de perfil de un canguro. Y que uno lo ponía y que eso era una moda. Entonces, querían hacer lo mismo. Sí, eso pasa”.

Voz de entrevistado no 2

“En estos momentos sí tenemos preocupación con muchos programas que no sabemos cómo son, ni de dónde son, o con muchas cosas que también ponen ahí para que uno le haga clic sin experimentar o sin saber. De eso siempre ha sido el temor”.

La preocupación de los padres de familias es eminente frente al uso de internet y redes sociales por parte de sus hijos debido a los riesgos de exposición, contenidos inapropiados, falta de control y posibles consecuencias emocionales y físicas. Hay temor y preocupación por la seguridad digital de sus hijos como la exposición a contenidos inapropiados o inseguros muchas veces por falta de conocimiento, a los riesgos que pueden afectar su salud física y emocional. Los padres pueden y deben actuar frente a las TIC desde diferentes estilos de mediación así lo refiere Martínez de Morentin.

“¿Consideran que el uso de las TIC ha tenido un impacto positivo o negativo en su vida familiar?”

Voz de entrevistado no 1

“El uso de las tecnologías ha sido un impacto positivo”.

Voz de entrevistado 2

“Pues yo diría que es positivo como en comunicaciones y, por ejemplo, en cosas de estudio y así. Eso sería positivo”

En las respuestas se observa que los participantes consideran el uso de la tecnología como un factor positivo en la vida familiar. Ambos coinciden en resaltar beneficios relacionados con la comunicación y el apoyo en el estudio, lo cual muestra una percepción favorable y centrada en el ámbito educativo y relacional. apoyo y mejora en la vida cotidiana. Se destaca el uso de las tecnologías como algo que ha facilitado la conexión entre miembros de la familia mejorando el contacto y la interacción diaria.

De acuerdo a Rodrigo, M.J. y Palacio, J. “La presencia de las TIC ha tenido la cualidad de ser incesante, lo cual trae consigo fenómenos psicológicos y relacionales, que genera cambios en los roles familiares y de socialización.”

“¿Supervisan el uso de dispositivos electrónicos por parte de los niños/as? ¿Cómo lo hacen?”

Voz de entrevistado no 1

“Sí señora, por ejemplo, cuando ellos se sientan a ver televisión, yo estoy pendiente a ver qué miran”.

Voz de entrevistado no 2

“Siempre estamos supervisando el uso de estas tecnologías y dispositivos por la cuestión de seguridad”.

Al supervisar el uso de dispositivos se muestra una actitud positiva y responsable frente al entorno digital reconociendo que si bien la tecnología ofrece beneficios también implica riesgos. Que requiere supervisión consciente y orientada al cuidado de los niños y de las niñas.

La respuesta "Siempre estamos supervisando el uso... por la cuestión de seguridad" indica una conciencia adulta sobre los peligros potenciales del entorno digital y un compromiso por proteger a los menores, buscando un equilibrio entre el acceso a la tecnología y la preservación de su bienestar.

Las tecnologías digitales permiten a las personas acceder a una gran cantidad de información la cual dan mayor libertad, autonomía, participación y difundir información.

“¿Piensa usted que las tecnologías de la información han dado mayor libertad y autonomía a las personas?”

Voz de entrevistado no 1

“O sea, digamos, que ellas como que tomen decisiones y como que hagan las cosas porque miran en... Bueno, en tanto... Sí, claro, diría que sí, porque, por ejemplo, como es, por ejemplo, TikTok, que ahora todo mundo mira un video y todos lo copian. Y lo suben.

Por ejemplo, ahora ellos miraban que una foto de un estado de perfil de un canguro. Y que uno lo ponía y que eso era una moda. Entonces, todos Querían hacer lo mismo”.

Voz de entrevistado no 2

“En estos momentos sí tenemos preocupación con muchos programas que no sabemos de cómo son, ni de dónde son, o con muchas cosas que también ponen ahí para que uno le haga clic sin experimentar o sin saber. De eso siempre ha sido el temor”.

Los entrevistados afirman que las tecnologías influyen en el comportamiento de las personas, especialmente en redes sociales como TikTok. Menciona que muchas personas imitan lo que ven en videos o siguen modas, como poner un canguro en la foto de perfil, simplemente porque otros lo hacen. Ambos entrevistados muestran que, si bien las TIC ofrecen acceso a la

información y permiten participar en tendencias y modas, pero se refleja una relación de incertidumbre y vulnerabilidad ante las TIC lo que impide a las personas ejercer plenamente su libertad digital.

El papel de los padres, madres o cuidadores es fundamental en el desarrollo integral de los niños y de las niñas desde los primeros años de vida, la influencia del entorno familiar marca profundamente la formación emocional social y cognitiva de los menores a través de sus acciones, valores y actitudes convirtiéndose en modelos a seguir. En relación con la familia, es preciso mencionar que los padres, madres y cuidadores aún se perciben a sí mismos como las principales figuras de socialización y referentes formativos de sus hijos/as, debido a que la siguiente gráfica evidencia un 70% de la población asegura que son ellos su principal influencia y el 30% restante considera que de alguna manera han perdido influencia sobre sus hijos/as porque ahora éstos son mucho más autónomos.

Gráfico 19.

Los padres, madres y/o cuidadores tienen gran influencia sobre sus hijos/as hoy día.



Lo planteado, demuestra la importancia de priorizar el fortalecimiento de aspectos tales como el vínculo afectivo y la comunicación, además de identificar algunas situaciones de la dinámica familiar que pudieran estar incidiendo en los procesos de interacción entre padres, madres, cuidadores e hijos/as. Es en el hogar donde los niños y las niñas comienzan a aprender valores fundamentales que guiarán su comportamiento y su forma de relacionarse con los demás siendo la familia la base donde se construye la personalidad para su formación integral y ética.

Sumado a la primacía que aún se evidencia de los valores culturales en la vida de los niños y niñas, la madres y/o cuidadoras refieren en su totalidad que desde el hogar priorizan el fomentar valores que les permiten a sus hijos/as establecer relaciones sociales saludables con los demás miembros de la comunidad; al promover en casa habilidades para desarrollar ciertas emociones que les permitan entender las situaciones personales que experimentan las personas con las que interactúan y, lo hacen utilizando modelos de comportamiento, lo cual pone en evidencia la importancia de formar en el hogar a partir del ejemplo como figuras parentales positivas.

La comunicación en el hogar desempeña un papel esencial en el desarrollo social y emocional de los niños y de las niñas. Es importante fortalecer la comunicación en el hogar por medio de la escucha activa, el respeto y la confianza para el desarrollo de sus habilidades sociales.

En cuanto a aspectos de la dinámica familiar tales como la comunicación, a continuación se observan cifras positivas (90%) en torno al reconocer la importancia de la misma como un mecanismo para que los niños/as desarrollen habilidades sociales y solo se presenta un caso (equivalente al 10%) en el que se manifiesta falta de tiempo por dar atención a otras ocupaciones; esto se considera como un tema necesario puesto que el generar espacios de comunicación asertiva desde el hogar incide de manera directa en la forma como los niños/as socializan con las personas de otros entornos.

Gráfico 20.

Es importante la comunicación en el hogar para que los niños/as desarrollen habilidades sociales.

Es importante la comunicación en el hogar para que los niños/as desarrollen habilidades sociales
10 respuestas

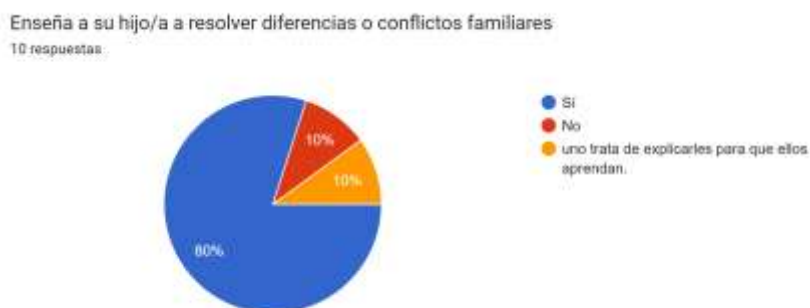


Por lo tanto, si no se promueve un proceso de comunicación abierto desde la familia, esto se refleja en los procesos de interacción social y la capacidad de las personas para responder a situaciones conflictivas. El manejo adecuado de las diferencias y conflictos dentro del entorno familiar es muy importante para el desarrollo saludable y el bienestar de los niños y de las niñas.

Como se muestra en la siguiente gráfica, al momento de resolver conflictos, el 80% menciona que enseña a sus hijos formas de solucionarlos, un 10% refiere tratar de explicarles para qué aprenden y el 10% restante no brinda a sus hijos educación para una resolución adecuada de situaciones conflictivas.

Gráfico 21.

Enseña a sus hijos a resolver diferencias o conflictos familiares.



Por lo tanto, los niños/as provenientes de los hogares que suman el 20% de los dos porcentajes inferiores, requieren procesos de formación que les proporcione herramientas para reducir los conflictos y aumentar la comprensión con el otro.

Familias del siglo XXI. Actualmente las familias del siglo XXI se desarrollan en un contexto marcado por profundos cambios sociales, culturales y tecnológicos. Ya no existe un único modelo de familia, sino una diversidad de estructuras y dinámicas que reflejan la evolución de la sociedad actual. A esto se suma la creciente presencia de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), que han transformado la manera en que los miembros del hogar se relacionan, se comunican y acceden al conocimiento.

En este escenario, la familia continúa siendo la base fundamental para la formación de valores, la convivencia y el desarrollo emocional de sus integrantes. Sin embargo, enfrenta

nuevos retos, como el equilibrio entre el tiempo en línea y la interacción presencial, la supervisión del uso de dispositivos por parte de los niños, y la necesidad de educar en entornos digitales seguros y responsables.

Su rol sigue siendo fundamental para el desarrollo humano y la transmisión de valores adaptándose constantemente para responder a un contexto dinámico y complejo.

“¿Qué dispositivos tecnológicos tienen en casa (computadora, Tablet, celular, Smart TV, ¿etc.)?”

Voz de entrevistado no 1.

“Buenas tardes, profe. Bueno, contamos con lo que es el celular y el televisor, los demás dispositivos no”.

Voz de entrevistado no 2

“Muy buenas tardes, profe, pues agradecerle por tenerme en cuenta para esta entrevista y también con mucho gusto, pues, a punto de conocimiento, pues, contestando las preguntas. Dice, pues, en la casa tenemos una computadora, tenemos el celular y tenemos el televisor, que es lo más común que uno tiene en la finca”.

El acceso a dispositivos tecnológicos en el hogar al uso o utilización, sino también a una necesidad de conectividad y acceso a la información demuestra que persiste una brecha digital. La referencia de la computadora, celular y televisor, mencionando que son "lo más común que uno tiene en la finca", no solo describe la posesión de aparatos, sino que también contextualiza la disponibilidad tecnológica en un entorno rural. Esto sugiere que la familia está adoptando herramientas que, si bien son comunes en entornos urbanos, están empezando a ser esenciales para la vida diaria y la conexión con el exterior en zonas más apartadas.

“¿Todos los miembros de la familia tienen acceso a estos dispositivos?”

Voz de entrevistado no 1

“Pues, por ejemplo, los niños no”.

Voz de entrevistado no 2

“Sí, señora, sí, todos los que vivimos en el hogar tenemos ese acceso, porque todos son los equipos que se manejan a diario y con ellos se vive”.

La confirmación de que "todos los que vivimos en el hogar tenemos ese acceso" y que "todos son los equipos que se maneja a diario y con ellos se vive" subraya la integración total de

la tecnología en la dinámica familiar. No se trata de dispositivos personales aislados, sino de herramientas compartidas que forman parte intrínseca de la vida cotidiana y la convivencia.

“¿Con qué frecuencia usan los dispositivos tecnológicos en casa?”

Voz de entrevistado no 1

“Pues el celular, pues nosotros, o sea, como papás, pues sí los utilizamos más que todo. El televisor pues sí lo dejamos a los niños más o menos por ahí dos, tres horitas y ya”.

Voz de entrevistado no 2

“El televisor siempre y cuando para ver programas especiales, para ver noticias y para telenovelas. El celular, pues, para enviar WhatsApp, comunicarnos con la familia y para servicios de trabajo prácticamente. Y el computador, pues, para hacer tareas los hijos o los sobrinos o algún vecino que quiera también hacer su tarea”.

La diferenciación en el uso por frecuencia y propósito revela una jerarquía de utilidad. El celular destaca como el dispositivo de mayor frecuencia y versatilidad (comunicación, trabajo), seguido por el televisor para entretenimiento y noticias, y la computadora para fines específicos como las tareas. Esto indica que cada dispositivo cumple un rol bien definido y necesario dentro de las rutinas familiares.

Según lo menciona Costa (2010) el abuso de las tecnologías, cuyo uso superan las dos horas diarias se traduce en una clara afectación en el rendimiento escolar, así como en un déficit de atención y una menor capacidad de retención

“¿Cómo calificaría el nivel de habilidades digitales de los adultos en la familia (bajo, medio, alto)? ¿Y el de los niños o adolescentes?”

Voz de entrevistado no 1

“¿Digamos, pueden dar alto, o sea, digamos entre medio, bajo, o alto? Porque pues sabemos que los niños de ahora con lo que se les da.

De alto, los niños de ahora, por ejemplo, con un celular, lo entienden mucho”.

Voz de entrevistado no 2

“De las personas adultas, pues, incluyéndome a mí, sería un promedio medio.

¿Y en los niños?

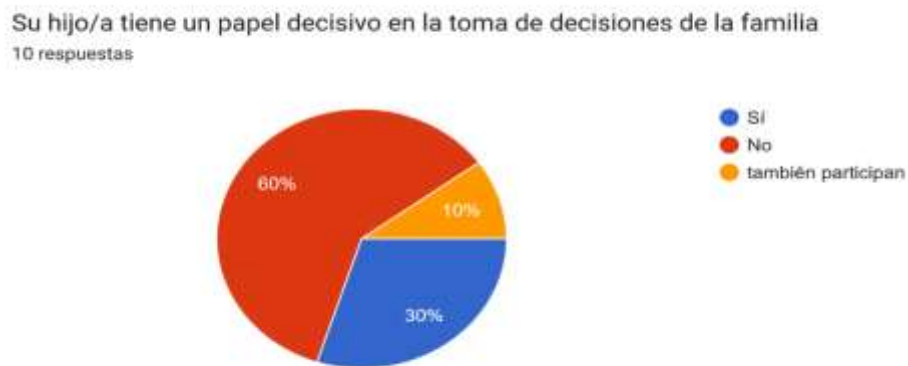
En los niños, pues, ellos prácticamente nacen como con ese don. Entonces, pues, para mí personalmente sería alto”.

La autoevaluación como "promedio medio" sugiere que los adultos manejan las funcionalidades básicas y necesarias para la comunicación y el trabajo, pero no necesariamente exploran o dominan aspectos más avanzados o creativos de las TIC. Implica un uso funcional y pragmático de la tecnología.

A continuación, se observa que en las familias actuales la participación de los niños y niñas se valora en la toma de decisiones, esto fortalece su sentido de pertenencia siempre y cuando se le permita participar de manera adecuada a su edad.

Gráfico 22.

Su hijo/a tiene un papel decisivo en la toma de decisiones de la familia.



Frente a los niveles de participación de los niños y niñas dentro del grupo familiar, se observa que solo un poco más de la mitad de la población (70%) considera necesario que sus hijos/as hagan parte activa de situaciones que afectan la dinámica familiar tales como la posibilidad de decidir sobre ciertos asuntos; sin embargo, el 30% restante no hace evidente la importancia de generar procesos de autonomía dentro del grupo familiar, formando a sus hijos para que participen en temas de su interés de acuerdo con su proceso de desarrollo y poniendo en evidencia las futuras dificultades que pudieran llegar a surgir en términos de participación ciudadana.

Capítulo 5: Fase de intervención.

Con base en los resultados del diagnóstico, se diseñó una estrategia socioeducativa estructurada que buscó fortalecer la conciencia emocional, la regulación afectiva, la identidad y la autonomía infantil, además del uso responsable de las TIC. Se elaboró un plan de trabajo detallado, que incluyó el cronograma de ejecución, los recursos metodológicos, los responsables y las herramientas pedagógicas para la intervención. Esta planeación se sustenta en principios de aprendizaje significativo, participación activa y reflexión crítica, garantizando la pertinencia de las acciones frente a las necesidades detectadas en el contexto rural los ejes temáticos priorizados de talleres pedagógicos con sus objetivos fueron:

- **Taller 1:** Reconociendo nuestras emociones.

Tema: Conciencia emocional.

Los objetivos de aprendizaje fueron los siguientes:

- Familiarizar a los estudiantes con las emociones primarias.
- Facilitar la comprensión de las emociones, su función y cómo se pueden identificar.
- Explorar las sensaciones físicas asociadas a las emociones.

Resultados: Durante esta sesión se pudo brindar a los niños y niñas una serie de herramientas prácticas para que pudieran comprender cómo las emociones conviven con ellos y algunas formas de reconocerlas, buscando fortalecer sus relaciones con sí mismos y con los demás en la vida cotidiana. Al finalizar la actividad cada estudiante logró reconocer las emociones que experimentan haciendo uso de una cartografía corporal de las emociones, señalando que cada emoción está acompañada de muchas sensaciones físicas que se alojan en su cuerpo y que es necesario aprender cómo las percibe cada uno de ellos.

- **Taller 2:** Controlando nuestras emociones: ¿Cómo responder ante el enojo?.

Tema: Regulación emocional.

Los objetivos de aprendizaje fueron los siguientes:

- Conocimiento propio sobre las situaciones cotidianas (especialmente relacionadas con el uso de dispositivos tecnológicos) que les generan enojo.
- Identificar acciones encaminadas a la regulación emocional.
- Fortalecer sus habilidades para expresar a los demás sus emociones negativas.

Resultados: En este taller se profundizó frente a la regulación emocional del enojo (en el nivel de frustración), haciendo énfasis en las habilidades y estrategias que los niños y niñas pueden utilizar para disminuir el nivel de malestar y las consecuencias negativas. Al terminar, los niños/as realizaron un dibujo que les permitió reflexionar sobre cómo pueden transformar su enojo en calma cuando usan estrategias como respirar, pensar, entre otras.

- **Taller 3:** Construyendo mi identidad.

Tema: Influencia de la cultura y la tecnología en la construcción de identidad.

Los objetivos de aprendizaje fueron los siguientes:

- Reconocer gustos compartidos en torno a cultura y tecnología.
- Reflexionar de manera personal y creativa sobre cómo su cultura y la tecnología influyen en quiénes son.
- Identificar sobre cómo la identidad cambia entre lo tradicional y lo tecnológico.

Resultados: Con esa sesión los niños y niñas reconocieron cómo la cultura de su comunidad y la tecnología que usan influyen en quiénes son y en cómo se ven a sí mismos. Al terminar la actividad lograron realizar un dibujo en el que identificaron aquellas cosas de la comunidad que los hace sentir orgullosos en términos culturales y las cosas de la tecnología los ayudan a aprender.

- **Taller 4:** ¿Cómo usar de manera adecuada las tecnologías?

Tema: Uso responsable de las tecnologías: Contenidos y riesgos asociados

Los objetivos de aprendizaje fueron los siguientes:

- Reflexionar y proponer hábitos saludables frente al uso de la tecnología.

- Reconocer los riesgos asociados al uso de las tecnologías.
- Identificar estrategias de protección sobre los riesgos digitales.

Resultados: Por medio de este taller los niños y niñas reconocieron los efectos que generan el uso inadecuado de las tecnologías y lograron identificar algunas medidas que pueden tomar a nivel personal en términos de protección. Al terminar la actividad hicieron un ejercicio en el que reconocieron los siguientes elementos: contenidos adecuados (aprendizaje, diversión sana, familia), contenidos que requieren cuidado (videos largos, juegos con desconocidos) y contenidos inadecuados (violentos, retos peligrosos, insultos).

- **Taller 5:** ¿Con qué nos quedamos?

Tema: Autonomía: Participación de los niños y niñas en la toma de decisiones frente a la frecuencia e intensidad del uso de las TIC.

Los objetivos de aprendizaje fueron los siguientes:

- Promover la autonomía de los niños y niñas en la toma de decisiones frente al uso de la tecnología
- Reflexionar sobre la frecuencia e intensidad del uso de las TIC.
- Diseñar acuerdos que contengan reglas saludables sobre el uso de las tecnologías.

Resultados: Durante esta actividad de cierre en la intervención, los estudiantes fortalecieron su capacidad de decidir frente a la frecuencia e intensidad del uso de las TIC. Por eso, se finalizó logrando que los niños y niñas diseñaran una propuesta conjunta de actividades cotidianas por realizar en la que no solo las pantallas sean parte de su vida, sino que incluyeran otras actividades que les permitieran crecer sanos, divertirse y aprender.

Se puede concluir que, con la realización de estos cinco talleres pedagógicos, participativos y con metodologías activas (lúdico-reflexivas), se logró que los niños y niñas fueran protagonistas del proceso de aprendizaje. Cada sesión se estructuró de acuerdo con las categorías de análisis y buscó promover la autorreflexión, el trabajo colaborativo y el desarrollo de competencias socioemocionales. Las estrategias empleadas incluyeron dramatizaciones, juegos cooperativos, entre otras, sobre el uso de las TIC.

Conclusiones

Durante el desarrollo de este proceso investigativo, enfocado en el análisis del impacto que ejercen las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en el desarrollo emocional y sociofamiliar de los niños y niñas del aula multigrado de una I.E ubicada en un contexto rural, se ha evidenciado que, este entorno no es ajeno a los cambios generados por las TIC, dichos avances han transformado significativamente las formas de acceder, procesar y compartir la información.

A través del análisis de las dinámicas familiares, escolares y tecnológicas, así como de la implementación de una estrategia socioeducativa basada en talleres participativos, se identificaron elementos clave que permiten comprender tanto los desafíos como las potencialidades del uso de las TIC en la infancia. Las conclusiones que se presentan a continuación sintetizan los hallazgos más relevantes del estudio y ofrecen una mirada integral sobre los factores que favorecen o dificultan el desarrollo socioemocional, el rol protector de la familia y el papel transformador de la escuela frente a la mediación tecnológica.

Primero, el análisis permitió reconocer que el desarrollo socioemocional es un componente central en la formación integral, más aún en contextos rurales donde las dinámicas familiares y comunitarias influyen significativamente en la construcción de habilidades sociales y la adquisición de competencias socioemocionales. Sin embargo, se evidenció que, aunque familias fomentan valores como el respeto, la empatía y la identificación emocional, una parte importante de los niños y niñas presenta dificultades para regular emociones asociadas a la frustración y para reconocer estados emocionales en otros, especialmente cuando los dispositivos reemplazan actividades de juego, diálogo y convivencia. Esto demuestra que, pese a existir un ambiente familiar con intencionalidad formativa, se requieren estrategias complementarias que integren a la familia y a la escuela para fortalecer la autonomía emocional y las habilidades sociales, especialmente frente al uso cotidiano de las TIC.

Segundo, a pesar de los múltiples retos asociados al entorno social y tecnológico, las familias mantienen prácticas parentales que promueven la convivencia, la expresión emocional y el respeto, lo que las convierte en agentes protectores claves para el desarrollo socioemocional.

Los participantes manifestaron, además, la necesidad de recibir apoyo formativo para orientar de manera adecuada el uso de las TIC, reconociendo tanto su potencial educativo como los riesgos de una exposición sin guía. Por tanto, el desafío no radica en restringir la tecnología, sino en educar para un uso consciente, crítico, equilibrado y humanizador que contribuya al bienestar y desarrollo integral de los niños y sus familias.

Tercero, la implementación de los cinco talleres demostró avances significativos en las competencias socioemocionales y digitales de los participantes. El enfoque pedagógico, participativo y lúdico–reflexivo convirtió a los niños en protagonistas de su aprendizaje, promoviendo la autorreflexión, el trabajo colaborativo y el fortalecimiento de habilidades emocionales y tecnológicas. Las metodologías empleadas permitieron evidenciar que las TIC, cuando se integran de manera pertinente y acompañada, potencian tanto el desarrollo socioemocional como las habilidades digitales. La intervención contribuyó a construir un uso más consciente y crítico de la tecnología, reforzando el papel de la escuela y la familia como entornos protectores y formativos. Como conclusión, esto confirma que cuando las prácticas pedagógicas se articulan con las necesidades reales del contexto rural, se generan procesos de aprendizaje significativo que impactan positivamente el bienestar emocional y social de los estudiantes.

Referencias bibliográficas

Amador, Diego, & Bernal, Raquel. (2012). ¿Unión libre o matrimonio? Efectos en el bienestar de los hijos. *El trimestre económico*, 79(315), 529-573. Recuperado en 06 de diciembre de 2025, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-718X2012000300529&lng=es&tlng=es.

Álvarez, R., Cárdenas, N & Castro, A. (2018). Influencia de la tecnología en el desarrollo integral de los niños en la primera infancia. <https://www.pedagogia.edu.ec/public/docs/0f69b60d2e386c84fa62276849e7200f.pdf>

Asamblea General de las Naciones Unidas. (1989). *Convención sobre los derechos del niño*. <https://www.refworld.org/es/leg/trat/agonu/1989/es/18815>.

Caballo, V. (2007) Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales. <https://ayudacontextos.files.wordpress.com/2018/04/manual-de-evaluacion-yentrenamiento-de-las-habilidades-sociales-vicente-e-caballo.pdf>

Calderón, J y López, D. (2010). Orlando Fals Borda y la investigación acción participativa: aportes en el proceso de formación para la transformación. <https://pedagogiaemancipatoria.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/04/pedagogic3adas-eman-lc3b3pez-cardona-y-calderc3b3n.pdf>

Congreso de la República de Colombia. (2021, 29 de diciembre). *Ley 2170 de 2021* [Ley]. Recuperada de http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_2170_2021.html.

Congreso de la República de Colombia. (2025). *Ley 2489 de 2025* (17 de julio).

Constitución Política de Colombia [Const.]. (1991). (2.a ed.). Legis. <http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Constitucion/1687988>

Cutiva (2025). La enseñanza del inglés a niños de cinco años en situación de vulnerabilidad mediante el uso de herramientas TIC es un proyecto pedagógico en el conjunto de vivienda de interés social de Pitalito Colombia. Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD. Pág. 8

Dahredorf, Ralf (1993). *La democracia en Europa*”. Madrid, Alianza.

Díaz et al. (2021). El impacto de las tecnologías en el ocio de la primera infancia. *Revista Fuentes*, 23(2), 138-149.

Diehl, K & Gómez, R. (2020). Desarrollo socio emocional aspectos básicos e implicaciones. <https://sientoxciento.org/wp-content/uploads/2021/08/Desarrollo-socioemocional-aspectos-basicos-e-implicaciones-2021-Final-diseno.pdf>

Dubet, Francois; Martuccelli, Danilo. (1997-19989). *En la escuela. Sociología de la experiencia escolar*”. Editorial Losada, Biblioteca de pedagogía.

Educación y Sociedad Monográfico “Praxis innovadoras en la educación de la era digital” Vol. 17, No.2, mayo-agosto de 2019 (44-56) ISSN: 1811-9034 RNPS: 207352Rodríguez, C., Gómez, G. & Romero, J. M. (2019). Los retos tecnológicos del docente del siglo XXI. *Educación y Sociedad*, 17(2), 44-49

Erikson, E. H. (1974). *Sociedad y adolescencia* (Trad. E. Galmarini). Buenos Aires: Paidós.

Escamilla, R., Rizzoli, A., Cuevas, A & Reyes, H. (2017). Avances en el desarrollo infantil temprano: desde neuronas hasta programas a gran escala. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-11462017000200086

Espinoza, A. (2017). ¿En qué está la familia en el derecho del siglo XXI? El camino hacia un pluralismo jurídico familiar. Tla-melaua vol.10 no.41 Puebla mar. 2017. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-69162017000100222 8.

Espinosa, P. (2023). Desarrollo psicosocial de niñas y niños de 0 hasta 10 años en un ambiente de violencia familiar.

<https://editorialscientificfuture.com/index.php/rti/article/download/31/21/542>

Fals Borda y Rodríguez Brandao C. (1987) Investigación Participativa. Montevideo: La Banda Oriental.

Giler, M., Bravo, J., Zambrano, S., Delgado, M & Barcia, M. (2023). La familia y su influencia en el desarrollo social infantil. Dominio De Las Ciencias, 9(2), 2548–2556.

<https://doi.org/10.23857/dc.v9i2.3454>

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2013). Niñez y tecnologías de la información y la comunicación. <https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/publicacion-32.pdf>

Kennya Guzmán Huayamave¹, Patricia Arriaga Hachi² y Alison Cobos Díaz³ las tic y su influencia psicosocial Universidad Laica Vicente Rocafuerte de Guayaquil, Ecuador¹²³ Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0003-1204-2729>¹.

López, E. (2005). La educación emocional en la educación infantil, *Vol 19 (3)*. <https://www.redalyc.org/pdf/274/27411927009.pdf>

Luna, E. M. (2023). Desigualdad en el acceso a la enseñanza respaldada por las

Tecnologías de la Información y la Comunicación. Nexus Research Journal, 2(1), 14-24.

Fals Borda, O. (2007). La investigación y acción en convergencias disciplinarias. Bogotá: Planeta. Latin American Studies Association (LASA). Montreal (Canadá).

Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (s. f.). *Desarrollo infantil* [PDF]. https://www.mineducacion.gov.co/primerainfancia/1739/articles-178053_archivo_PDF_libro_desarrolloinfantil.pdf

Morales, J. M. C., Morales, D. M. C., Moya, J. G., & Zambrano, K. A. M. (2022). La educación y los entornos virtuales de aprendizaje. Alfa Publicaciones, 4(1.2), 78-90.

Mosquera, H. Y. (2020). Influencia de las tecnologías modernas en el desarrollo cognitivo en niños de 3 a 7 años en la ciudad de Babahoyo 2019. Magazine de las Ciencias: Revista de Investigación e Innovación, 5(8).

Pedraza et al (2024). Infancias conectadas: mediación tecnológica y educación infantil. Sello editorial UNAD. Pag. 40

Pérez Herrero, M^a del Henar; Martínez González, Raquel-Amaya EDUCACIÓN FAMILIAR Y TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN International Journal of DEVELOP mental and Educacional Psychology, vol. 2, núm. 1, 2006, pp. 567-576.

Pérez, Y. J. H. (2024). Impacto de la enseñanza basada en proyectos apoyada por tecnología en el desarrollo de habilidades del siglo XXI en estudiantes de secundaria. Bastcorp International Journal, 3(1), 4-18.

Pontifica Universidad Javeriana. (2024). Primera infancia en Colombia: cifras y contexto.

<https://www.javeriana.edu.co/recursosdb/5581483/11594517/INF107+-Informe+Infancia-2024+-LEE+VF.pdf>

Rodríguez, Iván (2006). Children and New Information and communications Technologies. Pag 144-145

Ruiz y Bolaños (2023). Consecuencias psicológicas del uso de los dispositivos tecnológicos en la primera infancia y en la adolescencia. Trabajo de Grado Programa de Psicología. Pág 25

Rumiche, M. y Solís, B. (2021). Los efectos positivos y negativos en el uso de las tecnologías de la información y la comunicación en educación. Hamut
<http://dx.doi.org/1021503/hamu.v8il.2233>

Santana Gaitán, L. C. Castiblanco Martínez, M. (2021). Problemáticas de la infancia: orientaciones para su abordaje desde el buen trato y el uso de la tecnología. CITAS, 7(1).
<https://doi.org/10.15332/24224529.6739>

Sarmiento, V. (2018). Desarrollo socio – emocional en niños, niñas y adolescentes institucionalizados con trastorno traumático durante el desarrollo.
<https://repositorio.unal.edu.co/items/5206a997-8123-4685-a7e7-ea91aab1b8b4/full>

Suarez, P & Vélez, M .(2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental.
https://www.researchgate.net/publication/354643854_El_papel_de_la_familia_en_el_desarrollo_social_del_nino_una_mirada_desde_la_afectividad_la_comunicacion_familiar_y_estilos_de_educacion_parental

Tourn. (2020). Impactos de las tecnologías en la niñez. Journal de Ciencias Sociales Año 8 N°14, 135.

Townsend, P., García, R., Rodríguez, R & Paz, M. (2022). El papel de la familia en el

desarrollo de las habilidades requeridas para acceder y permanecer en el mercado laboral: una revisión panorámica de la literatura.

[http://vip.ucaldas.edu.co/revlatinofamilia/downloads/Rlef14\(2\)_4.pdf](http://vip.ucaldas.edu.co/revlatinofamilia/downloads/Rlef14(2)_4.pdf)

UNICEF Uruguay. (2023, 19 de mayo). *Uso de la tecnología en la primera infancia: qué saber*. <https://www.unicef.org/uruguay/crianza/digital/uso-de-la-tecnologia-en-la-primera-infancia-que-saber>

Vega Ojeda, M. (2020). Estilos de Crianza Parental en el Rendimiento Académico. [Parental Parenting Styles on Academic Performance]. Podium, (37), 89- 106. <https://doi.org/10.31095/podium.2020.37.7>

Villa, M. E. S. (2021). Programa de educación para la salud mediante las TIC para el desarrollo de la primera infancia. Raíces, 3(2), 43-48.

Tabla anexos de contenido.

Anexo A.

Instrumentos para recolección de la información: Formato de entrevista semi estructurada y de encuesta.

Anexo B.

Recolección de la información: Transcripción de entrevistas, matriz análisis entrevistas semi estructuradas, tabulación de encuestas, descripción de datos cuantitativos y matriz de categorías.

Anexo C.

Insumos fase de intervención: Cronograma de talleres, planeación de actividades y actas de los talleres.

Los anexos se encuentran en la carpeta OneDrive creada por el programa en el siguiente enlace: https://usantotomaseduco-my.sharepoint.com/personal/coord_maestriainfancias_usta_edu_co/_layouts/15/onedrive.aspx?id=%2Fpersonal%2Fcoord%5Fmaestriainfancias%5Fusta%5Fedu%5Fco%2FDocuments%2FMAESTR%C3%8DA%20EN%20INFANCIAS%20%2D%20CARPETA%20BASE%2FINVESTIGACI%C3%93N%20MAI%2FTERCERA%20COHORTE%20MAI%2FGRUPOS%20TRABAJOS%20DE%20GRADO%20TERCERA%20CORTE%2FGRUPO%209&ga=1